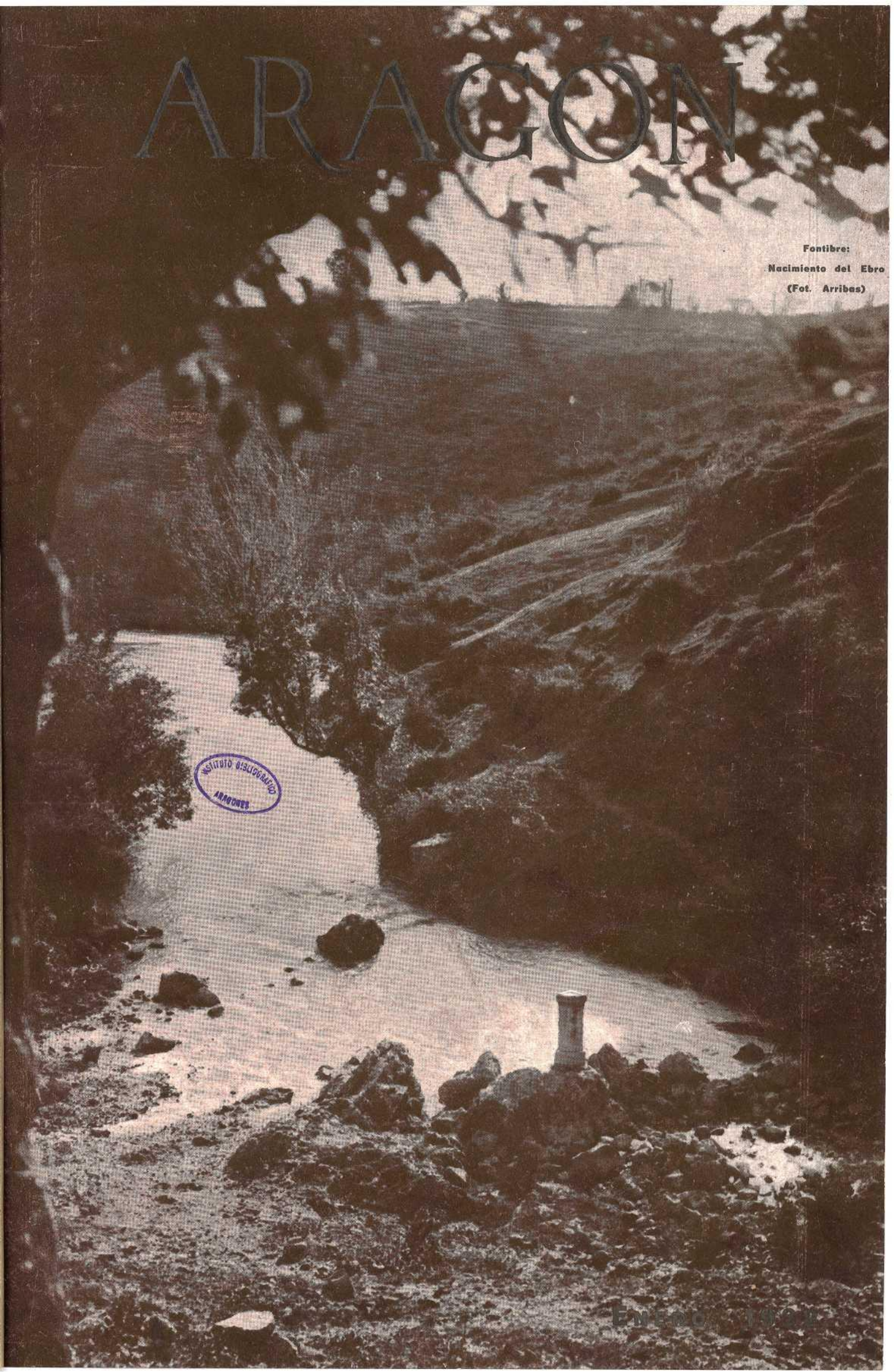
ARAGÓN



Fontibre:
Nacimiento del Ebro
(Fot. Arribas)

INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS

ENERO 1962

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Plaza de Sas, 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL • EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN ZARAGOZA

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12), el magnífico y único Rosario de la calle (día 13), las grandes corridas de toros y otras atracciones, que tienen lugar del día 11 al 18.

VII Salón Internacional de Fotografía.—Repetición de otros anteriores, cuyo éxito mundial coloca a estas reuniones anuales en el segundo lugar de las celebradas universalmente. Dos mil pruebas, seiscientos participantes, más de treinta naciones representadas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Día glorioso de la historia zaragozana. Fiesta cívica interesante con la que se conmemora el heroísmo de la Ciudad, que rechazó a las fuerzas carlistas en una memorable acción.

Semana Santa. — Es en la Ciudad época propicia para la afluencia de los comarcanos, que preparan la recolección de sus cosechas de cereal. Se celebran anualmente, con toda la magnificencia del culto católico, la procesión de Viernes Santo y las demás festividades del rito. Las Catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas colecciones de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

CATEDRALES. — *Nuestra Señora del Pilar.* — Catedral de este nombre donde se venera la Sagrada Imagen. Cúpulas pintadas por Goya. Altar de alabastro de Forment. Valiosísimo joyero, de gran valor artístico. Magnífica colección de tapices.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construída de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita árabe. Muros mudéjares. Espléndida ornamentación. La más rica colección de tapices. Riquísimo tesoro. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre octógona mudéjar. Altar de Forment. Tapicerías rafaelescas.

Cripta de Santa Engracia. — Portada de alabastro estilo plateresco. Reliquias de los mártires. Epoca romana.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional.

Audiencia. — Severo estilo siglo XVI. Mansión de los Lunas y del Papa Benedicto XIII.

RINCÓN DE GOYA. — *Parque del General Primo de Rivera.* — Horas, de 10 a 12 y de 16 a 18. Bibliografía del gran pintor. Reproducciones fotográficas de sus obras.

Murallas romanas. — Existen en la Ciudad, cerca del Ebro, restos de su edificación.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio existen instalados el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y la Normal de Maestros.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio donde se hallan instaladas estas enseñanzas y sus servicios anejos.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro hasta la iglesia de Santa María Magdalena.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes.—Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura Abierto todos los días de 10 a 13.—Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial.—Plaza de Castelar.—Planta baja del Palacio de Museos.—Abierto de 10 a 13 y de 15 18.—Domingos, de 10 a 13.—Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar.--Planta baja del Palacio de Museos.--Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.- Entrada 0'50 pesetas Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo XI. Grandiosos artesonados. Antiguo albergue de las Cortes aragonesas.—Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar obtenido por mediación del Sindicato de Iniciativa.

Biblioteca Provincial.—Universidad Literaria.--Plaza de la Magdalena.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias.—Plaza de Paraíso, núm. 1.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca Popular.—Escuela Industrial de Artes y Oficios.—Plaza de Castelar.—Abierta los días hábiles de 17 a 21.—Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento.—Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad).—Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee.—Abierto de 10 a 13.—Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón".—Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Ventajas que disfrutan los socios adheridos al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

Reciben mensualmente la revista ARAGÓN y demás publicaciones que edite el Sindicato.

Bonificación del 50 % en la visita a las Grutas de Villanúa (Huesca).

Descuento del 10 % en las excursiones que se organicen.

Descuento que varía del 5 al 10 % en los principales Hoteles de España.

Visita gratuíta a la Casa de Goya en Fuendetodos.

Entrada libre en la Casa Ansotana y Museo Comercial de Aragón.

Entrada libre en el Rincón de Goya.

Informaciones gratuítas en nuestras Agencias de París y Londres.

Es de todo interés que cada asociado se provea del correspondiente carnet de identidad para poder obtener estos beneficios

HOTELES QUE CONCEDEN BONIFICACIONES A LOS SEÑORES SOCIOS DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Alcoy
Gran Hotel del Comercio
Plaza de la Constitución, 22-24
10 %

Algeciras
Hotel Anglo-Hispano — Sur del Río
5 %

Alhama de Aragón
Hotel y Baños Nuevos — San Roque, 1
5 %
Balneario Guajardo
5 %

Almería
Hotel Continental — Conde Ofalia, 17
5 %

Aranjuez
Hotel de Pastor — Príncipe, 1
5 %

Avila
Gran Hotel Inglés — Catedral, 4
5 %

Barbastro
Gran Hotel San Ramón — P.º del Coso
10 %

Barcelona
Hotel Beausejour — P.º de Gracia, 23
10 %
Hotel San Agustín — Pza. Igualdad, 3
5 %
Hotel Lloret — Rambla Canaletas, 5
10 %
Hotel Ranzini — Plaza de Colón, 22
5 %
Pensión Frascati — Cortes, 647
10 %
Hotel España y América
5 %
Hotel Oriente — Rambla del Centro, 22
5 %

Benasque
Fonda de Sayó — Mayor, 11
5 %

Bilbao
Hotel Carlton — Plaza López de Haro
5 %
Gran Hotel Inglaterra — Correo, 2
5 %

Binéfar
Fonda La Paz — Alvarado, 34
5 %

Burgos
Gran Hotel de París — Victoria, 10
5 %

Caldas de Montbuy
Balneario Hermanos Victoria
5 %
Balneario Rius — Santa Susana, 2
5 %

Canfranc
Hotel Estación Internacional
5 %

Castellón de la Plana
Hotel Suizo
5 %

Cestona
Gran Hotel Oyarzábal
5 %

Ciudad Real
Grand Hotel — Castelar, 1
5 %

Daroca
Hotel La Amistad
5 %
Hotel Florida
5 %

Ejea de los Caballeros
Fonda Central — Ramón y Cajal, 2
5 %

El Ferrol
Hotel Comercio — Canalejas, 41
5 %

Huesca
Hotel España — Plaza de San Victoriano
10 %

Jaca
Hotel Mur
5 %
Hotel La Paz — Mayor, 39
5 %
Hotel París — Plaza de los Mártires, 4
5 %

Lérida
Palace Hotel — Patierra, 11
5 %
Hotel España — Rambla Fernando, 16
5 %

Logroño
Hotel Comercio — Tirso Rodrigáñez
5 %

Madrid
Grand Hotel — Arenal, 21
5 %
Hotel Mediodía — Glorieta Atocha, 8
5 %
Hotel Regina — Alcalá, 19
5 %
Hotel Nacional — Paseo del Prado, 54
5 %
Hotel Majestic — Ayala, 34
5 %

Pau
Grand Hotel du Palais — Beau-Sejour
5 %

San Sebastián
Hotel España
5 %

Valencia
Hotel Victoria — Plaza Emilio Castelar
5 %

Zaragoza
Gran Hotel Universo — D. Jaime, 52
5 %
Gran Hotel Zaragoza — Costa, 5
5 %
Restaurant Florida — Coso, 92
5 %
Hotel Las Pampas — San Blas, 2 y 4
5 %

ARAGONESES: SED MIEMBROS DEL SINDICATO DE INICIATIVA

BANCO DE ARAGON

ZARAGOZA

Domicilio social: COSO, núm. 51

SUCURSALES

MADRID: Avenida del Conde de Peñalver núm. 13

VALENCIA: Plaza de Emilio Castelar, núm. 18
(Edificio de la Equitativa)

EN OTRAS PLAZAS:

ALCAÑIZ • ALMAZÁN • ARIZA • AYERBE • BALAGUER
BARBASTRO • BURGO DE OSMA • CALATAYUD • CAMINREAL • CARIÑENA
CASPE • DAROCA • EJEA DE LOS CABALLEROS
FRAGA • HUESCA • JACA
LÉRIDA • MOLINA DE ARAGÓN • MONZÓN • SARIÑENA • SEGORBE • SIGÜENZA • SORIA • TARAZONA
TERUEL • TORTOSA
AGENCIA EN ADEMUZ

Oficina de cambio en la estación internacional de Canfranc

CAPITAL: 20.000.000 de pesetas
RESERVAS: 6.000.000 de pesetas

BANCA
BOLSA
CAMBIO

CAJA DE AHORROS
al 4 por 100 de interés anual.

Sección "Viajes Hispania"
Esta sección facilita toda clase de billetes de ferrocarril y pasajes marítimos y aéreos. Organiza excursiones y viajes comprendiendo todos los gastos; reserva habitaciones en los mejores Hoteles; guías, Intérpretes, etc.

Servicio gratuito de información
Kilométricos entregados en el acto

Viaje y mande su correspondencia en avión por

Líneas Postales Aéreas Españolas

DELEGACIÓN EN BARCELONA
DIPUTACIÓN, 260
TELÉFONO 20788

◆

DELEGACIÓN EN SEVILLA
AV. REINA MERCEDES, 1
TELÉFONO 21750

◆

DESPACHO CENTRAL: MADRID
ANTONIO MAURA, 2
TELÉFS. 18230 Y 18238

Servicio diario incluso los domingos de

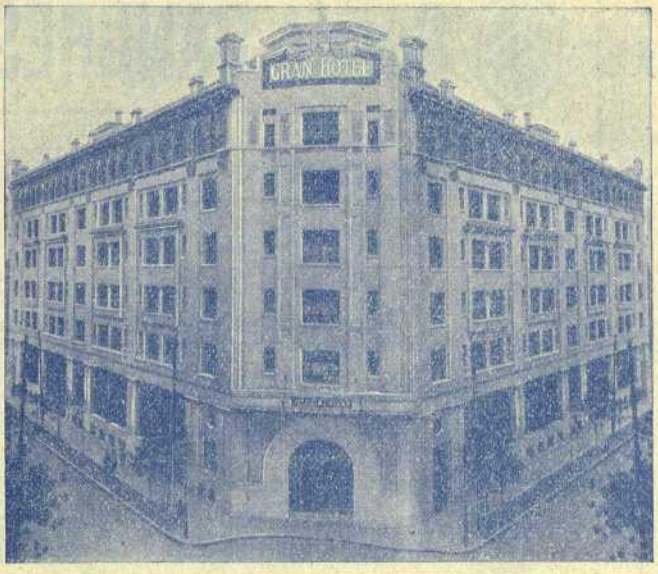
MADRID - BARCELONA - MADRID
Billete: 150 pesetas — Mercancías: 1'50 ptas. kilogramo.

MADRID - SEVILLA - MADRID
Billete: 125 pesetas — Mercancías: 1 peseta kilogramo.

BILLETES DE IDA Y VUELTA CON 15 % DE DESCUENTO

TRANSPORTE DE MERCANCÍAS
Y
CORRESPONDENCIA GENERAL

INFORMES EN AGENCIAS Y HOTELES



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

200 habitaciones
con cuarto de baño

Teléfono en todas habitaciones

Pensión completa
desde 20 pesetas

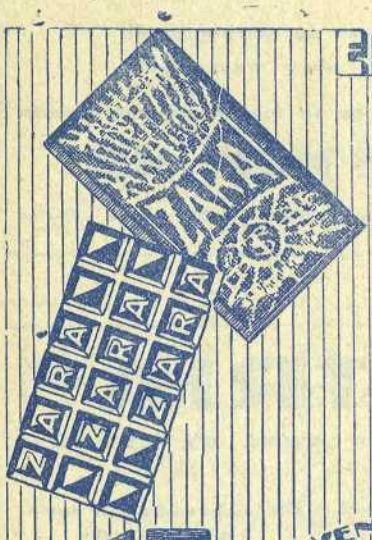
Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden

Ómnibus a todos los trenes

Dirección telegráfica y telefónica:
GRANOTEL-ZARAGOZA

EL REGALIZ DE EXCELENTE CALIDAD

ZARA



DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS
FARMACIAS CONFITERIAS DROGUERIAS ETC.

A 15 CTS
LAS DELICIOSAS
TABLILLAS
DE
ARAGON

A 75 CTS
LAS EXQUISITAS
PERLAS
DE
ARAGON

Almacenistas y detallistas
pedir informes a
TUR. SUCESORES S.A.
Fábrica de Regaliz
Extracto de regaliz y raiz de regaliz.
Barritas extracto de regaliz.
Extracto de regaliz en bloques de 120 kilos.
Extracto de regaliz en panes de 5 kilos.
Raiz de regaliz pulverizado,
Perlas y Tablillas
de Aragón.
ZARAGOZA
APARTADO 247

LAS MEJORES
BARRITAS DEL MUNDO

DESDE DOS POR 5 CTS
HASTA 1 PTA LA BARRITA

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas
para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Francisco Vera

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803
La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229
Apartado de Correos 128 - Zaragoza

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

TELÉFONO 1320

Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE ESPECIAL

ELABORACIÓN DIARIA

Garaje BANDRÉS

Agencia "CITROËN"

Stock de Neumáticos

Reparaciones en General

Carretera de Francia - Teléfono 44 - JACA

ANTIGUA JOYERIA Y PLATERIA

Compra y venta de alhajas y objetos de ocasión. - Infinidad de objetos para regalos a precios sumamente económicos

Ignacio Balaguer

COSO, 50. - ZARAGOZA

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón

Elegancia en su presentación

Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORÚS

Fábrica montada para producir 10.000 kilos diarios

"PATRIA"

Fábrica de Galletas, Bizcochos, Chocolates, Bombones y Dulces

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES

Ventas al por mayor y sección al por menor en la misma fábrica

Avenida de Cataluña, 249

TELÉFONO 2015

ZARAGOZA

"PATRIA"

LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

La que mejores elementos posee y por eso fabrica las mejores clases

LA CREADORA DE LOS MEJORES SURTIDOS Y EMPAQUETADOS

175 clases de Galletas desde 2 a 6 pesetas kilo

400 de Caramelos y Bombones desde 3 a 12 ptas. kilo

5 clases de Chocolates finos de 0'75 a 2 ptas. paquete

Compañía Anónima de Seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios, mobiliarios, cosechas, y en general, sobre toda clase de bienes

OFICINAS: Plaza de la Constitución

Apartado Correos 215

ZARAGOZA

PLATERÍA

BISUTERÍA

Pío Hernando Aceña

Don Alfonso I, núm 27. - ZARAGOZA

Especialidad en Medallas y Rosarios. Artículos con RECUERDOS DEL PILAR

Banco de Crédito de Zaragoza

Capital: 12.000.000 de pesetas

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Cámara acorazada - Cajas de alquiler desde 25 ptas. anuales. Depósitos - Descuento de cupones.

Moneda extranjera - Cuentas corrientes - Compra - venta - - - Giros - - -

Caja de Ahorros, 4 % anual

Hotel PARIS

Nueva Dirección
Recién Reformado
GRAN CONFORT

Plaza de los Mártires, número 4
J A C A

Aragüés Hermanos y C.ª

Sucesores de Hijo de P. Martín
ZARAGOZA

Despacho y Almacén
MANIFESTACIÓN, 48-50
Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELERÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma Boínas y fajas. - Simientes de varias clases

Sucursales
SAN BLAS, 7 y 9
Porches MERCADO, 29
Teléfono 1278

¡¡TURISTAS!! Al visitar Zaragoza

no dejéis de tomar los famosos

BOMBONES — Creaciones que superan a todas las conocidas

CHOCOLATES Zorraquino

Visitad esta Casa: **Coso, 56** Teléf. 1025 ZARAGOZA

tan recomendados por las más altas eminencias médico-químicas. Reconocidos como los mejores para la salud

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins
S. A.

Apartado 239 **ZARAGOZA**

SUMARIO

El turismo fuente de riqueza, *S. I. P. A.* — Rutas Becquerianas, *Federico Bordejé.* — Vidas sencillas: D. Félix Giménez Ferrer. — Un ventanal en la Seo, *Luis Monreal y Tejada.* — "La Caridad", *Albareda Hermanos.* — Notas diversas. El S. I. P. A. y las grutas de Villanúa, *Lorenzo Almarza.* Aragoneses que triunfan.— Primera carta de Cristóbal Colón relatando el descubrimiento de América. — Una fiesta en la noche de Navidad, *Francisco Ortega.*— Crónica de Zaragoza. San Juan de los Panetes, *F. Soldevila Faro.*

Sección «Montañeros de Aragón»: De Martinet a Benasque, *José María Serrano.* — El refugio de Valmadrid, *Antonio Vela.* — Premio al montañismo.

Pase Vd. las vacaciones en Francia

Informes gratuítos sobre el turismo y las Estaciones termales de Francia

(Itinerarios - Hoteles - Estancias, etc.)

BARCELONA
Cortes, 603

MADRID
Conde de Aranda, 9

SEVILLA
Moret, 23
Conteros, 31

Office Français du Tourisme

PP. 518

Año VIII — N.° 76

INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS

Zaragoza, Enero 1932

Sindicato de Iniciativa y Propaganda

ARAGÓN

ZARAGOZA
HUESCA
TERUEL

Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración: Plaza de Sas, 7, bajo

El Turismo, fuente de riqueza

No vamos a intentar describir lo que es el turismo, puesto que es conocido de todos los lectores, pero sí tratar de su importancia económica, ya que del fomento del turismo, que hoy es una realidad, obtienen las naciones que han sabido orientarlo por cauces técnicos, riqueza y prestigio; y decimos riqueza en el sentido moderno de que un país no vale por el dinero que tiene, sino por el dinero que crea, y esto precisamente puede ser para España, y muy especialmente para Aragón, la explotación integral del turismo.

Es natural que el Poder público, dentro de la organización turística, ha de desempeñar el doble papel de cooperador y protector. De cooperador obrando dentro de sus funciones ordinarias de gobierno, y como protector obrando como elemento complementario de esta industria de interés general.

Como cooperador en la organización turística deben los Poderes públicos prestar especial atención a la repoblación forestal, conservación de monumentos y sitios pintorescos, trazado y buen mantenimiento de carreteras, perfecto servicio ferroviario, higienización y urbanización de pueblos y ciudades, crédito hotelero y enseñanza profesional de la hostelería.

Como protectores, los Poderes públicos deben fomentar el engrandecimiento y riqueza de los elementos sociales propulsores del turismo, protegiendo especialmente las industrias más directamente afectadas y completando la acción de unos y otros.

Paralela a la actuación gubernamental hay que desarrollar una amplia política de fomento interno, orientada a conseguir que todas las fuerzas financieras, industriales, mercantiles y deportivas, se capaciten de la importancia que para ellas ha de tener la fuente de riqueza que el turismo supone y no vean el problema bajo un prisma de equivocado egoísmo, puesto que el turismo directa o indirectamente interesa a todos, y sin el previo alzamiento del espíritu público será imposible conseguir una rápida y beneficiosa industrialización de servicios.

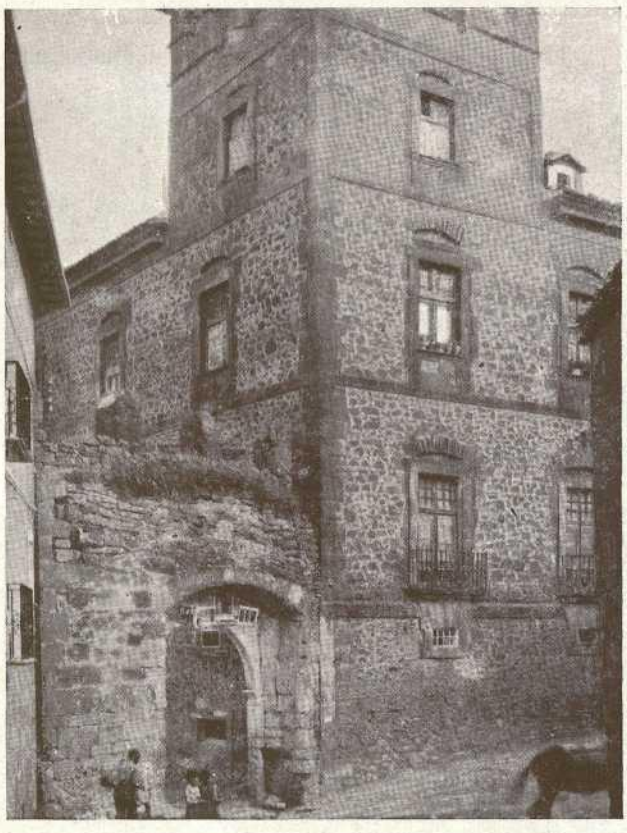
Actualmente ha sido reorganizado el Patronato Nacional del Turismo. De momento queda una oficina central en Madrid y se crea el cuerpo de intérpretes. Suponemos que es una transición para ir a una inteligente estructuración, en la que deben tener cabida las Sociedades de Atracción de Forasteros y Sindicatos de Iniciativa, que tan desinteresada como patrióticamente se dedican al turismo, y que al ser las células vivas locales, pueden hacer una labor con resultados más prácticos y con gastos mucho más reducidos que los originados por una burocracia sistematizada.

Suponemos que este será el criterio del Gobierno y dedicará al fomento del turismo los ingresos que se obtengan por el seguro obligatorio de viajeros.

Pensar en otra solución sería malograr una iniciativa comenzada a realizar, en la que si hubo abusos y despilfarros es saludable y conveniente su fiscalización, pero en forma alguna prescindir de esta importantísima fuente de ingresos que puede ayudar favorablemente a la nivelación de nuestra balanza comercial.

S. I. P. A.

Al comenzar el nuevo año saludamos cordialmente a lectores y amigos, deseándoles la feliz realización de sus ideales que son los nuestros; siempre "Por y para Aragón"



Palacio de los Castejones y Puerta de la Villa

Agreda

Puerta árabe del antiguo recinto, monumento nacional

Rutas Becquerianas

IX

Las Piedras místicas

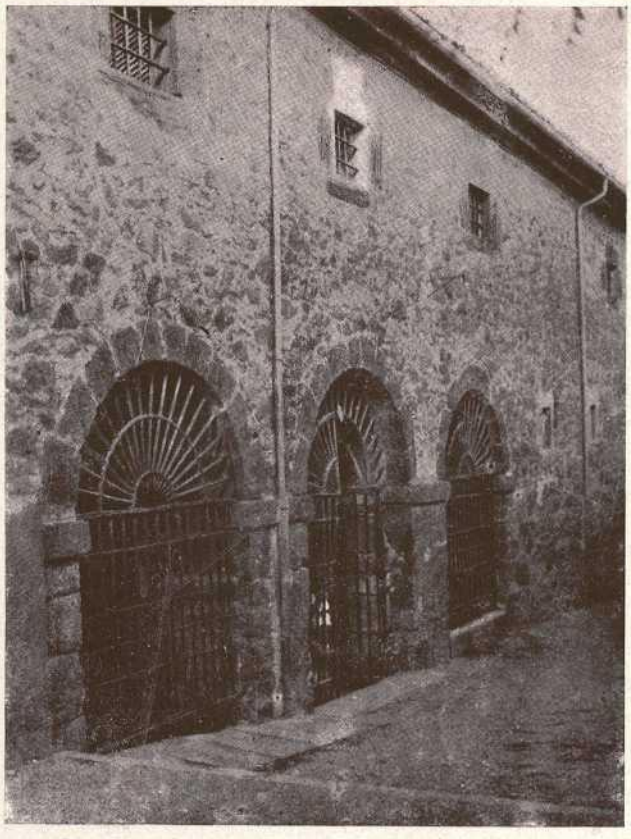
En un ordenado estudio de la estancia de Bécquer en el Moncayo, el primero y más importante problema a esclarecer es el referente a su descubrimiento de Veruela y a la trayectoria y etapas que le condujeron allí. Ya advertíamos la curiosidad que, en nosotros, había despertado tal misterio, avivada por las circunstancias que concurrieron a dicha estancia y las consecuencias, todas capitales, que, para la vida y porvenir de nuestro poeta, tuvo su venida al Somontano.

La personalidad subjetiva de Bécquer no es apenas conocida por insuficientemente explorada. Los biógrafos de Gustavo Adolfo, influenciados por el determinismo sombrío que se desprende de su obra, partieron siempre de un lugar común cual era la aceptación de un estado *interior*, diríamos de una formación irremisiblemente atormentada y pesimista, alejada de las particularidades materiales y volando por las alturas siderales, llevada de su exaltación y soñadora imaginación. Así, ha llegado a forjarse esa idea que le representa como un ser incorpóreo, cual "*un coeur tout blanc, d'une blancheur inmaculée*", según lo define Valter, todo dulzura y mansedumbre, perfecto ejemplo de una existencia desgraciada y elevado exponente de la fatalidad. Excelsa estampa romántica a la que convienen y se unen las imágenes conocidas de la limitada y, a nuestro juicio, también incompleta iconografía becqueriana.

Hay motivos para pensar que la realidad física del poeta no fuera así, sobre todo en sus primeros años y en los tiempos que corrieron, precisamente, hasta su llegada al Moncayo. Los pormenores poseídos abundan en presentar un sujeto desenfadado, sutil, de cáustica aunque graciosa ironía, enamorado de concreciones tangibles y animado por fogosa y alentadora ambición. Sus quimeras y fantasías tienen, muchas veces, por base, propósitos enteramente objetivos. Solo que tal objetividad se encaja y reviste de los idealismos de la época y, considerada a distancia, aparécesenos desprendida de sus marcos naturales, dejándonos la pura y elegante silueta de una absoluta espiritualidad.

La residencia de Bécquer en Veruela aduce testimonios a este favor. Impulsado por su ardiente personalidad, sumido en la tolvanera de la vida intelectual cortesana en la que aspira a brillar y, acaso, a dominar y sintiendo, por su decidida vocación al Arte, el brío de juvenil y desbordante pasión, Gustavo Adolfo se lanza a esos proyectos de compendios y ediciones de obras, que, a su muerte, aparecerán pergeñados, cuyas desmesuradas proporciones impedirán su realización. De otro lado, su temperamento andaluz, unido, como señala un biógrafo francés, a lejanos aunque posibles atavismos ancestrales, heredados de su germanismo, le conducen a buscar los contrastes, en el contacto con las austeridades de otros pueblos, contrapuestos a su procedencia meridional. Y, en pos de uno y otro, de sueños grandiosos, de pretensiones excesivas, parte hacia las regiones norteñas de cuyo sabor ha gozado ya en Toledo y, a través de los arcos bizantinos de San Juan del Duero, entra en Castilla y, finalmente, en Navarra y Aragón.

A falta de otros documentos fehacientes de su recorrido, existen sus narraciones y leyendas que jalonan la sucesión de sus etapas. En el ocaso de su carrera y en las páginas de aquella efímera aunque brillante *Ilustración de Madrid*, por él dirigida y elevada a la altura de la mejor publicación de su tiempo, nos enseñará, en notas y dibujos anónimos o levemente firmados, sus recuerdos artísticos y generales de otras provincias que, acaso, no visitó aunque indudablemente conocía, de modo preciso y ejemplar. Mas, en el cuerpo de su obra, aparece un salto de Toledo a Soria, imposible hasta ahora de llenar. En Soria, comienza su andariega trayectoria que culminará definitivamente en Veruela. Entre ambos lugares, polos limitadores de su breve caminar, su marcha se halla preciosamente descrita en sus sugestivas narraciones que, cual hitos topográficos, van marcando los altos de su



Convento de la Venerable

Torreón del homenaje

Agreda

bello periplo. *El Monte de las Animas* de San Juan del Duero, la *Promesa* de Gómara, la *Corza* de Veratón, el *Miserere* y *Cueva* de Fitero y las descripciones de Tafalla y Olite, entre otras, le ponen a las puertas del Moncayo cuyo significado histórico, el secreto de que todavía hoy se halla rodeado y los encantos que a un espíritu aventurero y audaz como el suyo, ofrece tan impenetrable montaña, son más que suficientes para acometer la empresa de su conquista. Entonces, conoce la abandonada y milenaria Abadía y, encaprichado de su aspecto, que tan bien concierta con su romántica idealidad, toma pie en ella para dar, por medio de sus Cartas, asiento definitivo a su literario prestigio.

Entre tanto, ocurren sucedidos que confirman las sospechas antes apuntadas, sobre su carácter y jovialidad. Recorre pueblos, asiste, sin desperdiciar ocasión, a cuantas fiestas y romerías se celebran en el contorno, goza — ello es buen signo — de hablar y hacer hablar a los campesinos, descubre el fabuloso tesoro, poniendo todos los medios para explotarlo y, por fin, en una de sus arriesgadas excursiones, entabla relación, en la plaza de Olvega, con una honesta y agraciada doncella, hija de un humilde mariscal de aldea, cuyas formas, al parecer, opulentas y prometedoras, encienden sus deseos, avivan su no apagada sensualidad y, por poseerlas, le llevan al triste accidente de su matrimonio y de sus hijos con los que, sin duda, nacerán sus desventuras.

Los escasos recuerdos habidos de Casta Esteban proclaman su extraordinaria belleza corporal. Mas parece que esos dones físicos fueron su único acerbo y que, rústica aunque espléndida criatura, no alcanzaba ni podía llegar a las cimas ideales en donde, pasados los primeros hervores, su soñador esposo la necesitara y exigiera. El mismo Bécquer, en una de sus más excépticas Rimas, califica de "*absurda fábula*" y "*trágico sainete*" tan infortunada pasión, dando cumplida muestra de su final, al concederla las *risas*, reservándose las *lágrimas*. Es que, por su desgracia, Casta no estaba formada para comprender la original estructura psíquica del ser que la Providencia le había deparado, cuya elegante cortesanía, por comparación a la llana gañanía rural, le sedujera, haciéndole embarcar en la frágil y movediza nave de tan incierto destino. Solo, a la muerte de Bécquer, dióse cuenta de la personalidad de su esposo y quiso aprovechar la aureola que iluminaba su nombre, publicando aquel extraño libro (1) de huero e insípido contenido, cuyo objeto, a juzgar por los adjetivos del autor, no debió ser otro que llamar la atención sobre su anónima existencia y sus ignorados derechos. Aunque hay motivo también a pensar en la intervención de manos ajenas que, por caridad o por fines encubiertos, llevaron a Casta Esteban a tan inesperado y, desde luego, no continuado despertar.

Después, la esposa e hijos de Gustavo Adolfo desaparecen para siempre. Apenas si percibimos unos rápidos aunque sombríos destellos que les alumbran fugazmente: Otra vez desposada, con obscuro recaudador de contribuciones, Casta pasa por la amargura de ver morir airadamente, a su lado, al nuevo marido, en las calles de Agreda. Por noticias, no comprobadas aun oficialmente, sabemos que en los talleres de ferrocarriles de León, se presenta un modesto obrero, llamado Gustavo Domínguez — Bécquer por su quinto costado — que se proclama hijo del creador de las Rimas. Luego, el silencio se hace inescrutable.

Por ello, según indicábamos al principio de las Rutas, hay aquí un curioso e interesante problema a despejar, cuya clave debe reposar en los fondos vírgenes de estos archivos parroquiales del Somontano castellano-aragonés. Solución que no desconfiamos de obtener, a fin de colmar esos grandes vacíos de la biografía becqueriana, requisito indispensable para el esclarecimiento y comprensión de la vida del poeta y, como decíamos, de las raíces espirituales de su depurada y sensible floración.

* * *

Esa es la causa que anima hoy nuestra correría hacia la Tierra de Agreda, portillo natural del Somontano, aduana medioeval de la vieja Castilla y Extremadura en cuyos campos jugóse con frecuencia la suerte de la paz y armonía peninsulares. Agreda ha pesado demasiado en la historia de España y, singularmente, en la de Aragón. La ibérica *Illurcis*, la latina *Gracchuris*, nombres muy discutidos aunque jamás negados, sabe mucho de la clásica antigüedad cuya sede fué, como centro del gobierno de Sempronio Graco y, acaso, en este suelo radicara el fundamento del indirecto homenaje, rendido en el Senado romano, a la independencia nacional, al afirmar el solo dominio en Iberia "*del terreno que pisamos*". Homenaje renovado veinte siglos más tarde, cuando la ocupación de la Villa por las huestes napoleónicas de Ney,

quien, impensadamente, reproducía, palabra por palabra, según las Memorias de Marbot, las aseveraciones de Graco.

Pero, también, las piedras agredeñas conservan las huellas de la singular fisonomía del medioevo. Pudiera decirse que las cronologías completas de los tres grandes reinos españoles desfilaron por estos muros arcaicos en donde puede leerse, piedra a piedra, la continuada sucesión de hechos y de dinastías. A partir del maravilloso arco árabe, del que más adelante hablaremos, empieza la evocación no interrumpida de personas y episodios históricos — Sancho Ramírez, Don Jaime el Conquistador que aquí se casara, el Príncipe de Viana, los Reyes Católicos, et. — certificados por numerosas Cartas y Privilegios rodados, espléndida y no común ejecutoria cuya celosa conservación, en contraste con lo ejecutado por otros Concejos comarcanos, merece un señalado aplauso.

Pero la gloria de Agreda, lo que le presta especial e inimitable carácter, sentido y peculiar ambiente, se encierra en los sencillos tapiales de un, al exterior, pobre y pacífico convento. Nadie supusiera, a la vista de tan ordinaria construcción, que allí residiera, como D. Francisco Silvela supone, el origen e inspiración de la política del Imperio español en ciertos días del siglo XVII, y que, de tan modesta morada, saliera, disfrazado de humilde aunque enérgico consejo, el rayo certero que diera en tierra con el poderío omnipotente del Conde-Duque de Olivares. La vida, el tono, la inexplicable por misteriosa atracción que estas piedras ejercen sobre el espíritu, inmediatamente saturado de dulce e inefable misticismo, nacen asimismo de ese tosco Monasterio donde todavía planea y planeará *in eternum*, aquella eminente figura, en el mundo conocida por la Venerable María de Jesús.

¡La Venerable! Es otra de las razones, tal vez la principal, de esta excursión, ineludible, sin embargo, para el conocimiento perfecto de la comarca del Moncayo. Mas, en nosotros, entra una causa íntima, de orden puramente personal, que agiganta nuestra emoción, transportándonos al recuerdo de unos tiempos venturosos en los que se iniciara nuestra sensible y, por desgracia, inadaptada formación.

Permítasenos explicarlos brevemente. Allá, en la lejana Tierra de las Vicarías (2), en esa otra Marca fronteriza donde también se decidieran muchas veces los destinos de la doble Monarquía, hay un solar ignorado que sostiene y recoge nuestra mayor devoción. Es el solar de nuestras generaciones, donde reposan todos nuestros muertos, en el que nacimos a la luz del espíritu y de la vida misma, modelados, desde su principio, en el culto de la Tradición y del Nombre, únicos por inmateriales restos salvados de un triste y definitivo naufragio. En ese solar, al amparo de los vetustos muros ancestrales y en el contacto de figuras cuya recia austeridad y hombría desdibujaban sus exactos perfiles, remontándolas a las alturas legendarias, transcurrieron los tiempos serenos de nuestra infancia. Allí, en el continuo murmullo de historias y de consejas y por las lecciones de obstinados mentores que trataban de inculcarnos los modestos aunque remotos sucesos del largo pasado familiar, comenzaron nuestros fervores tradicionales, animados por clásicas lecturas que encaminaron, desde entonces, nuestras aficiones.

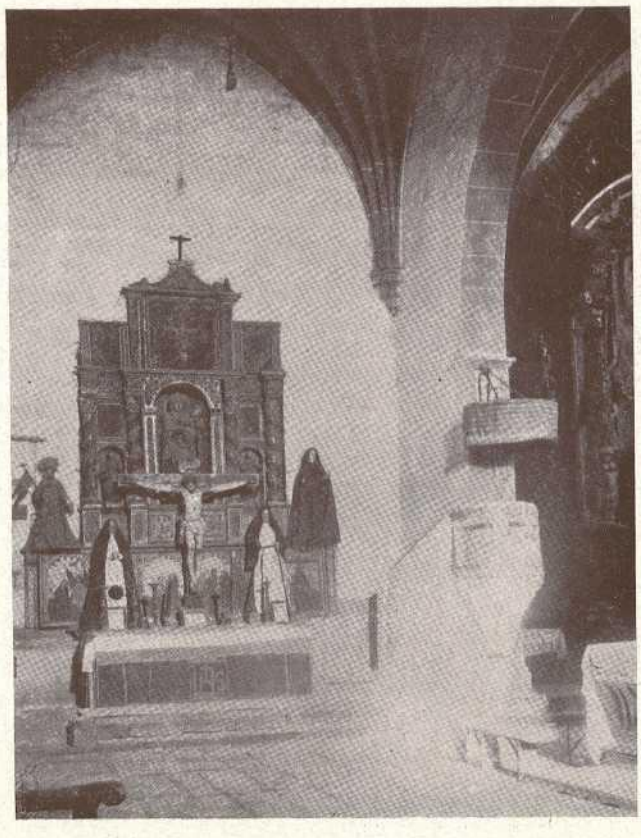
Entre esas lecturas y consejas, se destacaba de modo principal la Venerable de Agreda. En su juventud, María Coronel había vivido en el lugar, había asistido, según las referencias transmitidas, a nuestro pasado, y en la familia se conservaba y conserva un vivo testimonio de su milagrosa y precoz actividad, en un famoso azafranal cuyas condiciones de producción y de persistencia han desafiado hasta ahora a todas las investigaciones científicas, impotentes de descifrar tan extraño y continuado enigma.

En fin, María de Jesús representaba la más dilecta de las advocaciones locales y sus obras, con las de Teresa de Avila — primitivos y apergaminados infolios, piadosamente guardados — nutrían los fondos de la escasa biblioteca solariega.

Desde entonces, el respeto y admiración por la Venerable han permanecido sólidamente anclados en nosotros, con la fuerza indeleble que en los años niños marcan las primeras impresiones. Júzguese, pues, de nuestro sentimiento al acercarnos, por fin, a estos recintos, albergadores de su espíritu, de su obra y de sus restos materiales. Y hemos de confesar no habernos visto defraudados porque, repetimos, difícilmente pudiera hallarse otro ambiente que resumiera y plasmara, de modo más perfecto, los ideales conceptos de la *Mística Ciudad de Dios*. En este aspecto, Agreda constituye con Avila los polos extremos de nuestro misticismo, como sus dos seráficas escritoras, unidas por la vidente y acertada profecía de Santa Teresa, son las más elevadas manifestaciones del pensamiento religioso español.

En otros países, figuras como la Venerable obtendrían constante e inteligente atención. La magnitud de su obra, los momentos en que se produjera, las circunstancias que concurrieron a tan prodigiosa vocación, serían minuciosamente observados y resueltos hasta en sus menores detalles. Pero la fatalidad quiere que en España, por inconsciente y desgraciado determinismo que adquiere ya las proporciones de lo histórico, corramos siempre en pos de extraños y atávicos espejuelos, dando de lado, si no abandonamos del todo, a lo que constituye nuestras propias y más preciadas esencias. Asombra la escasa bibliografía existente sobre María de Agreda. A excepción de los estudios de D. Francisco Silvela y Menéndez Pelayo en los *Heterodoxos*, apenas es posible encontrar libros y ensayos consagrados a tan insigne escritora cuya producción, saliéndose de los estrechos moldes de la ascética, accesible, no obstante, a todos los idearios, toca y repercute profundamente en muy delicados e importantes períodos del pasado nacional.

La vida de la Venerable y de sus padres ofrece ancho campo a la meditación y al estudio. Ante todo, es un acabado modelo de la constitución familiar del siglo XVII, que permite penetrar en su psicología sentimental y religiosa, juzgando, por ello, de la influencia y extensión alcanzadas por la literatura mística. Aquel Francisco Coronel, de "*natural vehemente y colérico*", según confiesa su hija, que, a los 63 años, consiente en la destrucción de su hogar y dispersión de sus riquezas para consagrarse con su esposa y cuatro hijos al estado sagrado, ejemplo prontamente imitado por otros ocho varones de su sangre. Aquella Catalina de Arana, "*una de las mujeres fuertes de las Parábolas de Salomón*" que, abdicando su bienestar material, enciende, guía y fomenta la inclinación de sus deudos, llevando la práctica de su abnegación al extremo que representa la repetición de la caridad



Agreda: Iglesia de la Cueva con el Santo Cristo que "habló" a la Madre de la Venerable

del Cid con el leproso. La inocente doncella que, cumpliendo la misteriosa profecía de Santa Teresa, formula a los ocho años votos de perpetua castidad, sintiendo ya su definitiva y consecuente vocación y la extraordinaria formación de esta religiosa que, aislada de todo contacto exterior, recluída en los silentes muros del convento, jamás abandonado, sabe y llega a producir una de las cumbres intelectuales del tiempo, discutida y comentada hasta en la Sorbona de París, todo eso merece, a no dudar, una escrupulosa atención porque enseña los fondos exactos del sentimiento español y, por lo mismo, da cuenta de la estructura moral de la época.

La obra más divulgada de la Venerable la constituyen sus Cartas dirigidas a Felipe IV. Es un epistolario nutrido en el que, según apunta Silvela, "*la figura moral, política y literaria de Felipe IV se dibujan con tal exactitud y minuciosidad que componen su más completa biografía*". Allí aparece también el retrato de la Mística, "*espíritu sincero y convencido que mantuvo en constante sujeción sus afectos y pasiones, subordinándolos a un ideal de perfección al que ajustó, con inquebrantable constancia, su vida, sus palabras y sus obras*". Siendo asombroso que, como informa el Marqués de Molíns, "*una pobre mujer, infeliz aunque bondadosa, monja, encerrada en el claustro, pese tan justamente en los acontecimientos, influya en las operaciones militares de defensa del territorio y, devota Prelada, entregada a las contemplaciones místicas, no sólo sea maestra en el bien decir, sino prudentísima consejera del bien obrar. Lo que acrece la simpatía hacia aquella mujer, verdaderamente extraordinaria*".

La influencia política de María de Agreda notóse singularmente en aquel triste período en que, insurreccionados Portugal y Cataluña, deshechos los Tercios en Rocroi y amenazado en Orán, nuestro ya decadente poderío naval del Mediterráneo, Felipe IV, sumido en confusión y desconcierto, "*ardo en deseos de acertar* — confiesa — *y quiero cumplir con mi obligación en todo*", recurre al consejo de la Venerable quien, sin vacilar, "*aborda directamente la cuestión del gobierno del Conde-Duque, censurándole con energía y presentándole como el perturbador de la paz de España, autor de la separación de Portugal y sublevación de Cataluña*".

Más tarde, el rey le consultará sobre sus trabajos literarios y así podrá conocerse al autor de las famosas comedias firmadas por el anónimo "*Ingenio de la Corte*". Como apelará después a la confesión que nos mostrará la psicología moral de tan complicado personaje. Y, de este modo, durante 22 años, el modesto retiro de Agreda llevará la responsabilidad y el peso del gobierno del Estado sin que, en ningún momento, decaiga su interés ni asome otra ambición que la del sereno patriotismo de una sencilla monja que, al decir de Sánchez Toca, "*resultará como consejera del Monarca, la más hermosa y peregrina figura que registra la Historia entre las mujeres que tuvieron acceso en el favor y privanza de algún príncipe*".

Sin embargo, quienquiera que se acerque hoy al solitario Monasterio no podrá percibir ningún signo exterior que señale tan importante y providencial cometido ni las rendidas y poderosas peregrinaciones que, de todos los tiempos y países, traspasaron sus umbrales. Diríase uno de tantos míseros conventos, perdidos en los severos páramos de Castilla. Hay que llegar al interior para advertir, en un templo ostentosamente recargado, ajeno y opuesto, sin duda alguna, al espíritu de humildad de los fundadores y en unas ricas preseas, testimonio de la gratitud del Monarca, la existencia de tan insigne figura. Pero ésta no necesita anunciarse porque su sombra domina tan imperiosamente al conjunto, que podría afirmarse que Agreda entera, desde el principio hasta el fin, es un dilatado convento donde se respira el fragante perfume de santidad que, según fama, exhala todavía el cuerpo incorrupto de la Venerable.

Agreda es, pues, un variado mueseo arqueológico y místico, espiritual y estético. Mas todos los pasos convergen a María de Jesús. Desde la antiquísima iglesia de la Peña, arcaica construcción que la erudición local atribuye al siglo IX, aunque sus líneas demuestren un ingenuo románico del XII, notable por la rara disposición de su planta, con dos naves iguales, donde se conserva el Crucifijo que *hablara* a la madre de la Venerable, provocando su vocación, y unas tumbas y retablos cuyas *predellas* alcanzan subidísimo valor, al suntuoso templo de los Milagros con su imagen y tablas y la curiosa efigie del zapatero convertido, peregrina manifestación de la mentalidad medioeval, todo va mostrándonos la senda de la preclara hija de Agreda, de igual modo que, en Avila, encontramos por doquiera las huellas de la Santa andariega. Y es difícil desprenderse de tan persistente dominio para atender, con la serenidad merecida, al rico contenido artístico, entre el que sobresale la cantidad y calidad de las pinturas primitivas, profusamente diseminadas por los edificios seculares.

La arquitectura tiene cumplida representación en sus diversos órdenes y edades. La *religiosa* en los templos románicos de la Peña, San Miguel y San Juan, las iglesias ojivales de los Milagros y Magaña, poseedora de un excelente retablo gótico y una antigua sinagoga, originalmente situada, dedicada en la actualidad a dependencia particular. La *civil* en los Palacios municipal y de los Castejones y en las numerosas casonas dotadas de signos heráldicos, anuncios de la rancia prosapia de la villa. Finalmente, el arte *militar* muestra sus peculiares características en los Castillos de la Muela y de los Judíos, en los torreones del Homenaje y del Dios Baco, grotesca asignación concedida a mutilada estatua sepulcral, alzada sobre la muralla, y en el bello Arco árabe, recortado sobre el trazado de otro, de mayor antigüedad, probablemente romano que, por su material, por la pureza de su cintra, amén de la altura geográfica de la Villa y de sus antecedentes históricos que remontan su reconquista a los comienzos del siglo X, pudiera constituir un resto precioso de la arquitectura cordobesa, ya que, a nuestro juicio, sus líneas lo hermanan con los similares de Fortaleza de Gormaz, levantada por Almanzor.

Añádanse la copiosa y bien guardada colección documental del Ayuntamiento, merecedora, por sí sola, de detenida visita, por comprender preciados ejemplares de la diplomática y sigilografía medievales y hasta algunos pergaminos con caracteres hebreos, cuya traducción actual nos parece harto libre y desenfadada; las argentadas mazas concejiles, importantes piezas de orfebrería del siglo XVI, y los accesorios conservados en las diversas iglesias de la Villa, y se verá cómo Agreda constituye un respetable museo donde el espíritu y el arte de la Raza reuniénronse en espléndido concierto.

Agreda es, en suma, una de esas ciudades-relicarios, producto y crisol de un largo rosario de generaciones que, como dijera Barrés, forman los únicos valores morales que salvan y redimen a un pueblo. Estaciones providencialmente situadas al margen del camino, resumen los sentimientos y vibraciones a que el hombre, en sus necesidades emotivas, puede aspirar, manifestadas, además, en sus más nobles concepciones.

Con todo, la belleza esencial de Agreda reside, repetimos, en el ambiente. Se hace extraño que Bécquer no haya dejado escritas sus impresiones, pues no cabe dudar de que la conociera, por estar situada en su itinerario y ser la capitalidad del Somontano castellano, cuyas leyendas forman la base más atrayente de sus narraciones históricas. Hay que lamentarlo porque su sensibilidad hubiera acertado a definir lo que nosotros no podemos: la inefable poesía y el poder irresistible y avasallador de estas Piedras, plástico trasunto y material representación de los puros y arrebatados conceptos de la *Mística Ciudad de Dios.*

(Fotos del autor)

FEDERICO BORDEJÉ.

---

(1) "*Colección de cuentos con pretensiones de artículos*", por Casta Esteban Navarro, viuda de Gustavo Adolfo Bécquer. Cuadros de costumbres dedicados a la Señora Marquesa de Salas. Madrid, 1884.

(2) *Tierra de las Vicarías.* Territorio enclavado entre las provincias de Zaragoza y Soria, con cinco villas o lugares, de los cuales Chércoles de las Vicarías, donde existe el milagroso azafranal de la Venerable, hasta hoy nunca replantado. Comarca repoblada por Alfonso el Batallador, al reedificar a Soria, y dotada de numerosos privilegios que concedían la facultad de la doble nacionalidad castellano-aragonesa, conservándose todavía, en la Ermita del Castillo de la Raya, perteneciente por mitad a ambos reinos, la pila bautismal donde se confirmaba tal merced. Más tarde, en el siglo XV, fué llamada *Tierra de la Recompensa* por su donación a Du Guesclin, constituyendo un extenso dominio cuyos límites marcaba el antiguo solar de Bordejé.

D. Félix Giménez Ferrer

Aquellos hombres que laboraron para reedificar el Aragón que nosotros soñamos y que por su modestia trabajaron las más de las veces en la penumbra, sus vidas encierran una poesía a la que rendimos nuestra admiración.

La revista Aragón quiere dejar consignadas en sus páginas, datos y noticias de estos beneméritos aragoneses, que tanto aquí como fuera de la región, han contribuído con su esfuerzo al engrandecimiento de su patria chica.

Hoy vamos a ocuparnos de un aragonés insigne, fallecido hace un año: el Ilmo. Sr. D. Félix Giménez Ferrer, canónigo que fué del Santo Templo Metropolitano del Pilar.

D. Félix Giménez era natural de Zaragoza, y nació el año 1867; cursó sus estudios con brillantez extraordinaria en los Seminarios de Belchite y Zaragoza, y en ambos dió pruebas inequívocas de su talento y sus virtudes.

En el año 1890 fué ordenado presbítero, pasando seguidamente a ocupar el cargo de coadjutor de la parroquia de Pina de Ebro; a continuación fué nombrado cura regente de Boquiñeni y tiempo después ocupó el mismo cargo en la parroquia de Ainzón, cargo que obtuvo en reñido concurso.

La labor social y apostólica llevada a cabo por el mismo fué de las que dejan honda y provechosa huella, y aun se tocan los resultados, sobre todo en Ainzón, donde, entre otras varias obras de beneficencia, fundó una importante Sociedad obrera de Socorros Mutuos. En esta villa permaneció hasta el año 1906, en que fué nombrado canónigo de Lugo, donde desempeñó los cargos de Examinador y Juez Prosinodial, y de profesor del Seminario. También en Lugo fué fructífera su actuación como Vocal del Consejo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

En el año 1912, vino a formar parte del Cabildo cesaraugustano, donde en recompensa de sus servicios y merecimientos fué nombrado en el año 1920 Dignidad Maestrescuela, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento, acaecido en enero de 1931.

También fué en sus últimos años administrador del Cabildo, y su labor en este aspecto es digna de todo encomio: por su iniciativa se hizo la limpieza general del magnífico retablo mayor de la catedral de La Seo, y se hizo la instalación eléctrica que ahora permite contemplarlo en todos sus preciosos detalles; limpieza que dió lugar al "descubrimiento" de que el retablo estaba dorado y policromado.

Merced a sus gestiones se puso en práctica la reglamentación de la visita turística a las catedrales, tesoro, etc., por medio de carnets, que hasta la fecha han producido una respetable suma de pesetas.

A él se debe también el haber instalado la calefacción en el templo de La Seo, como también entraba en sus proyectos la del Pilar el día que las obras de consolidación terminasen.

Por su iniciativa se colocó en el Pilar la gran cancela de la puerta baja de la ribera y de este modo, y merced a ciertas prácticas medidas por él ideadas, se reglamentó y normalizó la circulación en el Pilar en los días de aglomeración por grandes festividades.

Fué uno de los que más trabajaron en pro de la gran exposición de tapices que tuvo lugar en la Lonja el año 1928.

También D. Félix Giménez ostentaba ricos y merecidos galardones: era Comendador con la Placa de la Real Orden de Isabel la Católica, que le fué concedida como recompensa a sus desvelos y sacrificios con motivo de un álgido período de luchas sociales en Zaragoza; era Consiliario de la Asociación de Antiguos Alumnos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; Director espiritual de la Hermandad de Santa Isabel; Vocal del Consejo de la Venerable Orden Tercera; Vicepresidente de la Cruz Roja; Director de la Asociación de la Sagrada Familia; Director y fundador de la del Perpetuo Socorro; Limosnero mayor del Santo Refugio; Presidente del Ropero y de la Gota de Leche; Capellán de la Real Maestranza de Caballería; Capellán de Honor y predicador de Don Alfonso de Borbón; Académico correspondiente de la de Nobles y Bellas Artes de San Luis, y otros muchos.

Merece especial mención su entusiasmo por las obras benéficas y su amor a los necesitados, bien puestos de relieve en la labor intensa y constante que desarrolló en el Refugio y en la caritativa y filantrópica institución de la Cruz Roja: esta última patentizó su unánime duelo en España por su muerte, en la sesión celebrada por la Junta Central de Madrid, donde se tomó el acuerdo de "testimoniar el sentimiento producido por la muerte de varón tan insigne".

Otro de los espectos de D. Félix fué la oratoria; fué un gran orador sagrado, y en Madrid ocupó en distintas ocasiones la cátedra de la capilla de Palacio, honor que son pocos los que lo alcanzaban.

Con su característica arrogancia y su porte distinguido era un hombre sencillo, sacerdote sin tacha y de corazón fundadamente bueno, abierto a todos los sentimientos de nobleza que son característicos de nuestra raza.

En todo momento representó con la máxima dignidad a las entidades o corporaciones a que pertenecía, pues tenía un personalísimo concepto de la vida corporativa que le hizo figurar en todo cuanto pudiera dar brillo a las instituciones, a Aragón y a la Iglesia.

En medio de todas sus actividades, que le absorbían su vida casi por completo, hay que reconocer en D. Félix al hombre enamorado de la vida familiar: para la familia eran sus cariños y ternuras; sus hermanas, a las que no abandonó jamás, adoraban en él, más que como hermano, como un padre bondadoso: era la familia el plácido remanso donde encontraba el reposo después del ajetreo cotidiano.

Un hondo y general sentimiento produjo su casi repentina muerte: gentes de todas las clases sociales se sumaron al duelo de aquel insigne aragonés, que desde sus páginas le rinde hoy nuestra revista este tributo de admiración y recuerdo.

A. H.

Un ventanal en la Seo

Es invierno y hace sol. Frío y luz. El espíritu siente afanes de ideal y la voluntad no sabe poner trabas al espíritu. Momento propicio a la peregrinación por los lugares evocadores de la Ciudad. Siento la Edad Media con más fuerza que nunca, porque los tiempos medievales son luminosidad y crudeza, lo mismo que esta mañana de invierno.

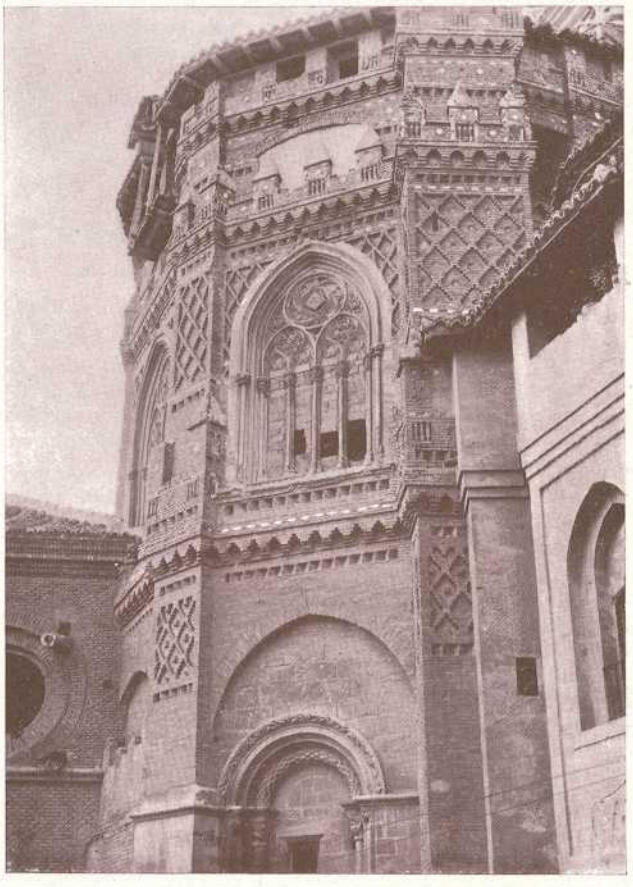
Calle de la Pabostría, Arco del Deán, calle de Arcedianos, y de pronto, al doblar una esquina, el ábside catedralicio. Conteniendo y lesionando el propio deseo, he pasado por él mi vista, desde arriba hasta abajo, pugnando conmigo mismo para no apresurar la visión. Por fin, he detenido mis ojos en la parte inferior, en el ventanal románico. A esta hora tiene su piedra gris un particular encanto. El románico es un arco puro e ingenuo, para ser visto a la clara luz mañanera. Por el contrario, el gótico adquiere su máximo poder emotivo con los tintes rosa y violeta del crepúsculo, y los saloones del Renacimiento cumplen su función reflejando en sus oros y en sus cristales luces de artificio.

Realiza una gran misión este ventanal románico en el ábside de la Seo. Hace descansar el espíritu, al ver que su robusta piedra sostiene la filigrana del ladrillo. Tiene un hondo simbolismo su situación. En él vemos que la fantasía gótica, en que la tradición cristiana se eleva en lirismos peligrosos y se roza en el mudéjar con el ideario mahometano, no podría levantarse en esa forma sin apoyarse en los sentimientos rudos y sencillamente cristianos de la primera Edad Media.

Tiene este ventanal una serenidad y un equilibrio, comparables con cualquier monumento clásico. Elegancia de las lisas columnas. Gusto depurado de la archivolta de billetes. Y emoción ingenua de sus dos pequeños capiteles.

No sabemos qué artista labró las figuras, ni de dónde tomó el motivo de su obra. En el capitel de la derecha, un ciervo vuelve penosamente la cabeza, con el cuello atravesado por una flecha que le ha arrojado desde el otro capitel un feroz centauro. El centauro, a su vez, dispone el arco para concluír con su presa. En este momento ha plasmado la cacería el desconocido artista.

Es la eterna estampa de la virtud, de la inocencia perseguida por el vicio, por la monstruosidad. Y en su sencilla ideología, tiene esa dulce ejemplaridad que, a pesar de lo cruel de la representación, nos hace desear más ser ciervo que centauro.



Tiene este ventanal románico una serenidad y un equilibrio comparables con cualquier monumento clásico...
(Foto Mora)

LUIS MONREAL Y TEJADA

"La Caridad"

He aquí el título de una institución netamente zaragozana, que es honra de nuestra ciudad; la revista ARAGÓN se congratula en traer a sus páginas algo que ponga de manifiesto ante sus lectores esta benéfica obra.

Zaragoza, entre sus títulos de honor, ostenta orgullosa el honroso timbre de Muy Benéfica, y sin duda alguna, uno de los más salientes motivos que le hacen acreedora a tan preciado galardón es la popularísima organización motivo de estas líneas, que desarrolla su actividad para alivio del necesitado, bajo el bello nombre de "La Caridad".

* * *

Esta institución fué fundada el 14 de julio del año 1898 por el entonces alcalde de Zaragoza, Excmo. Sr. D. Francisco Cantín Gamboa, y desde aquella fecha hasta el momento presente, ha prestado tan valiosos servicios que enumerarlos solamente sería prolija labor que no cabría en los límites de nuestra revista.

Sus elementos de vida son únicamente los donativos que la inagotable caridad cristiana le proporciona: grande es el número de sus bienhechores que después de protejerla en vida se han acordado de ella en sus últimas voluntades. Eterno agradecimiento les debe Zaragoza y en particular esta institución a cuantos moral y materialmente han cooperado a su funcionamiento y desarrollo.

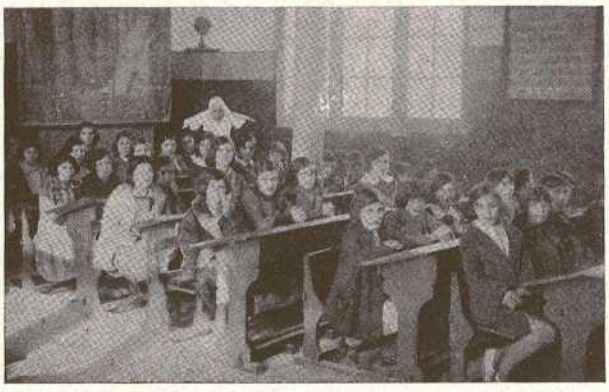
"La Caridad" vivió en un principio instalada en los locales del antiguo Almudí, pero el año 1908, siendo Presidente de la Junta del Centenario de los Sitios el excelentísimo señor D. Florencio Jardiel y Dobato, aragonés ilustre de feliz recordación, pensó en este edificio que, construído a la par que el del Museo y el de la Escuela de Artes y Oficios, habían de servir de base para la Exposición Hispano-Francesa, y pasada aquélla, para los fines que actualmente se utilizan. Todo esto se hizo con la espléndida consignación que concedió el Estado merced a las gestiones del célebre hombre político y Diputado a Cortes por Zaragoza, el excelentísimo señor D. Segismundo Moret y Pendergast.

También están íntimamente unidos a la historia de "La Caridad" los nombres de beneméritos aragoneses que fueron: D. Basilio Paraíso, D. César Ballarín, D. Mariano Gracia Albacar, D. Javier García Julián y otros muchos.

* * *

Hemos ido a visitar personalmente la casa y allí nos recibe su actual Presidente D. Julio López Bea, que con su pecu-

Grupo de asilados en uno de los patios de recreo



Una de las clases

liar amabilidad nos sirve de cicerone en obra tan hermosísima, de la que él es copartícipe.

Una de las primeras dependencias que visitamos es el Asilo-Cuna; allí nos encontramos con unos cincuenta niños, menores todos ellos de cuatro años, pues al cumplir esta edad pasan a las escuelas.

Al entrar estalla un conjunto de sonidos inarticulados: es el saludo a D. Julio, al que los "bebés" quieren con locura. La Hermana de la Caridad nos explica la alimentación y cuidados que se les proporcionan, cosa que a sus madres les sería imposible, pues sus hijitos representarían un obstáculo para ellas poder dedicarse a ganar el sustento durante el día, y pasada la jornada van a recogerlos para volverlos a llevar al día siguiente.

Hemos pasado a visitar las clases: son, como todo lo de esta institución, completamente gratuítas, y funcionan todo el año sin interrupción; asisten unos 450 alumnos de ambos sexos, todos ellos comprendidos entre los cuatro y los catorce años, pues pasada esta edad salen para ir a los oficios.

Permanecen aquí durante el día y además de la instrucción, se les da desayuno, comida, merienda y cena. En las clases hay de todo lo preciso y además el material pedagógico es de lo mejor y más moderno; las clases, para los distintos grados, son todas ellas amplias, con sol abundante, bien ventiladas y sobre todo limpias y ordenadas: las Hermanas, verdaderos ángeles tutelares de "La Caridad", cuidan tanto de los asilados como del edificio, con un esmero digno de todo encomio.

Otra de las fases de la institución es un centenar de niños de ambos sexos que, a diferencia de los anteriores, permanecen internos: parte de ellos son de la Junta de Protección a la Infancia; otro grupo pertenece al Tribunal Tutelar para Niños (protegidos, no corrigendos, pues para éstos es el Reformatorio del Buen Pastor); otro tercer grupo lo forman los asilados procedentes de las escuelas de la institución. La educación que se les da, en particular a las niñas, es lo más completa, dada la condición de las asiladas, pues incluso existe un bien montado taller para la confección de géneros de punto, y si alguna por sus dotes intelectuales descuella, "La Caridad" le costea la carrera de maestra: en la actualidad hay cuatro jovencitas estudiantes.

También nos habla el Sr. López Bea del Ropero que hay montado, repartiendo prendas de vestir entre los necesitados, sean niños o adultos.

Con la natural satisfacción nos sigue hablando de todas las facetas de tan bella obra y le llega el turno a una muy interesante que ha funcionado en otro tiempo: se trata del asilo nocturno de mendigos; la idea era excelente — nos dice — pero aun animados del mejor deseo, hubimos de desistir y dejar esta misión al Ayuntamiento, pues nuestro asilo llegó a convertirse en un correccional y nido de gentes indeseables, que habían de estar bajo la mirada de la autoridad, y la institución, a pesar nuestro, hubo de abandonar esta obra.

Vamos recorriendo el edificio, las clases, la capilla, amplia y en lo que cabe suntuosa, la cocina, las lavabos, todo admirablemente montado y dispuesto, que dice mucho en pro de las religiosas que están al frente, las cuales, con la abnegación y sacrificio que es corriente en ellas, llevan a cabo prácticamente los fines de la institución.

Hemos visitado dormitorios, enfermería y otras dependencias secundarias, y después pasamos al comedor de los pobres; ésta es la faceta más conocida de "La Caridad": se trata de una amplia sala donde diariamente comen y cenan unos cuatrocientos pobres; éstos acuden a las doce y a las siete, y para entrar forman en dos filas, una de hombres y otra de mujeres, a lo largo del paseo de la Mina; son admitidos todos aquellos que lo solicitan de la dirección, y en las actuales circunstancias, con motivo de la crisis de trabajo, tanto el Ayuntamiento, cuyo Alcalde es Presidente nato de la institución, como el Gobierno civil, envían los obreros parados que acuden a dichas entidades en demanda de socorro. A propósito de esto se nos lamentaba el Sr. López Bea que del Ayuntamiento aun reciben ayuda pecuniaria, pero que el Gobierno civil no les entrega ni un solo céntimo, y eso que ha habido día que pasaban de ochenta los enviados para socorrerles. La comida está bien condimentada y presentada y se da el caso de que muchos pobres van provistos de recipientes donde se llevan las sobras de la misma, lo que viene a probar que no se les da con escasez.

El comedor de los pobres

Talleres de confección de géneros de punto y de costura

Los "bebés" del Asilo Cuna

Uno de los comedores de las niñas

Continuamos la visita maravillados y admirados de las múltiples maneras de ejercer la caridad en esta benéfica institución, cuando el Presidente nos habla de otra fase, los pobres vergonzantes; éstos llegan aquí en demanda de auxilio y hay casos verdaderamente trágicos, y nos refiere el de un contable que tuvo la desgracia de quedar repentinamente ciego por desprendimiento de ambas retinas, y por si esto es poco, al mes siguiente muere su esposa dejándole dos niños de corta edad: este señor mantenía además dos hermanas suyas inutilizadas para el trabajo. Ahora "La Caridad" le abona el alquiler de su vivienda y además le envía diariamente cuatro panes; el interesado — nos dice D. Julio — es un modelo de resignación cristiana y no cesa de dar gracias a Dios porque en medio de su desgracia encuentra almas buenas que le ayudan.

Como estos casos hay muchísimos y a diario nos surgen nuevos y de lo más inesperado. Nuestra conversación es interrumpida por la llegada de un caballero que viene en demanda de auxilio de un vergonzante que fué amigo suyo en la infancia, y nos relata una vida azarosa pletórica en incidentes de todas clases, algunos de ellos de una comicidad que junto al dolor son un sarcasmo: "La Caridad" le acoge desde aquel momento. Hemos escuchado con interés el relato del caballero y comprendemos que esta labor tiene por lo menos tanta importancia como las que hace públicamente.

Al indicar nosotros que para todo esto precisa gran cantidad de dinero, nos dicen que el presupuesto anual no es inferior ningún año a la suma de 150.000 pesetas, y para que nos formemos una idea añaden que solamente de pan se consumen anualmente más de sesenta toneladas.

Respecto al porvenir nos habla de proyectos de reforma del edificio: hay una magnífica terraza que levantando un piso quedará convertida en amplios salones para escuelas, ya que los actuales, dado el crecido número de alumnos, van resultando insuficientes; se piensa también en cambiar el sistema de cierres de los ventanales, modificar las instalaciones de agua y de gas y dotar de mueblaje los dormitorios de adultos, agregando a todo esto la pintura total del edificio.

Como "La Caridad" posee fincas que generosos amantes de la institución le donaron, se tiene en proyecto que andando el tiempo cuente con sitio propio para el funcionamiento de colonias escolares durante el verano, donde los niños y las religiosas puedan disfrutar del campo.

Esta asociación benéfica, en la que están representadas todas las clases sociales zaragozanas, es una obra de caridad grande, cual corresponde a nuestra ciudad por haber sido la primera que ostentó en su preclaro blasón la Cruz de Beneficencia y el título de Muy Benéfica alcanzado por la abnegación y celo de los zaragozanos en la epidemia colérica del 1885.

Esta es, a grandes rasgos, la obra que realiza "La Caridad" de la que Zaragoza tiene sobrados motivos para sentirse orgullosa.

(Fotos La Barrera) ALBAREDA HERMANOS.

Notas diversas

Los aragoneses residentes en Barcelona dedicaron no ha mucho un merecido homenaje a nuestro querido amigo y gran aragonés D. Carlos Muntadas; se celebró una sesión en su honor y se le entregó un pergamino nombrándole Presidente honorario del Centro Aragonés.

ARAGÓN, al asociarse efusivamente a este homenaje, no puede menos de felicitar al Sr. Muntadas por lo que dijo en el discurso pronunciado en la memorable sesión y que está en el ánimo de todos.

El Sr. Muntadas dijo, con acentos de cálida emoción, que es indispenasble la unión de todos los aragoneses residentes en Barcelona, en un solo impulso y en un solo sentimiento: el amor a la patria aragonesa.

Y nosotros añadimos que la fusión debe ser de *todos* los aragoneses, los de allá y los de aquí; que por nuestra parte sólo facilidades han de encontrar para el logro de lo que es ya y cada día más una necesidad de nuestra propia existencia como región bien definida, con historia, sentimientos, costumbres y realidades económicas típicas, adelantando por nuestra cuenta, que ya alborea, afortunadamente, el día en que todos estos afanes tomen cuerpo y se concreten en una actuación firme, consciente y entusiasta, sin declamaciones histriónicas, pero con el profundo convencimiento de que el actuar sin desmayos en este sentido es cumplir con un ineludible deber patriótico.

CERTAMEN DE CUENTOS ARAGONESES

El *Boletín de "La Casa de Aragón"* en Madrid abre un concurso que se regirá por las siguientes Bases:

1.ª Se concede un solo premio para el mejor cuento humorístico de asunto aragonés, y varios accésits.

2.ª El premio consiste en la cantidad de veinticinco pesetas, y los accésits en diplomas de honor.

3.ª Los trabajos que se presenten al concurso habrán de ser inéditos y originales, y su extensión, poco más o menos, de una página o página y media de impresión del *Boletín*.

4.ª En el concurso podrán tomar parte todos los literatos que quieran.

5.ª Este concurso se cerrará el día 31 de enero de 1932.

6.ª Los trabajos premiados se publicarán en el *Boletín*.

7.ª Los trabajos se entregarán en la "Casa de Aragón" (Príncipe, 18 y 20, Madrid), dirigidos al Comité de Cultura. También podrán remitirse por correo certificado, indicando en el sobre: "Certamen de cuentos aragoneses".

8.ª Las cuartillas originales deberán ir escritas a máquina por una sola carilla, y se entregarán en paquete cerrado y bajo lema: en sobre lacrado aparte y con el mismo lema, deberá ir el nombre y domicilio del autor.

9.ª El Jurado lo formarán tres literatos de reconocida competencia, que designará la Junta directiva de la "Casa de Aragón" oportunamente.

10. El Jurado solamente abrirá los sobres que llevan el lema del trabajo premiado.

11. Los trabajos no premiados podrán ser recogidos directamente en la Secretaría de la "Casa de Aragón" sin

compromiso de remitirlos por correo, aun cuando así se solicite.

* * *

Ultimamente se ha celebrado en Londres la reunión del Consejo de Administración de la "Alianza Internacional de Turismo". La reunión tenía por objeto preparar las deliberaciones de la próxima Asamblea general de la A. I. T., que tendrá lugar en Copenhague.

Los reunidos fueron exquisitamente atendidos por la "Asociación Automovilista" inglesa.

FOMENTO DEL CANFRANC

La Comisión ejecutiva de esta entidad nos comunica que cumplidos los requisitos exigidos por la Ley de Asociaciones vigente, y como consecuencia de la reunión celebrada el día 30 de agosto último, "Fomento del Canfranc" queda constituído como entidad oficial integrada por elementos franco-españoles, de cuyo entusiasmo y valiosas gestiones es de esperar grandes ventajas para la mayor difusión del conocimiento de esta línea internacional, que siendo actualmente de gran importancia, lo ha de ser mucho más en breve plazo, al terminarse la línea Zaragoza-Caminreal, que pondrá en comunicación directa Valencia con Francia por Zaragoza-Canfranc.

Nos complace dar esta buena noticia y felicitamos efusivamente a los directivos de "Fomento del Canfranc".

* * *

Por el Senado francés ha sido aprobado el proyecto de ley referente a la delimitación de fronteras entre Francia y España en el interior del túnel de Somport, así como el Convenio concertado entre Francia y España en 1928 sobre el funcionamiento de la estación internacional de Canfranc y la vía de empalme de dicha estación con la de Forges d'Abel.

* * *

Felipe Girardet, hace desde las columnas de *Le Grand Tourisme* oportunas observaciones acerca del trato en los hoteles, que mejor conviene a los turistas.

Cree, y nosotros con él, que el turista rico tiene en todas partes grandes hoteles que satisfacen por completo sus deseos, pero que el gran turismo, es decir, la gran masa que viaja con un presupuesto reducido no está, por lo general, tan bien atendida.

Este turista no pide que por unas cuantas pesetas se le dé una habitación y un trato de Palace. Pide una buena cama con sábanas de una blancura inmaculada, como los lavabos y las bañeras; calor en invierno y agua, mucha agua, en todo tiempo.

No desea muebles lujosos, ni grabados polvorientos...; una lámpara portátil al lado de la cama, un cesto para papeles, un cenicero; que los radiadores calienten; una bombilla eléctrica que se encienda y se apague desde la cama; que los grifos de agua *caliente* no suelten agua fría; una carpeta con papel y sobres y un tintero con tinta *líquida;* que los W. C. estén cuidados y que los delantales de las camareras no estén grasientos.

Un hotel modesto sin portero galoneado, sin *botones,* sin alfombras, sin ascensor quizás, pero extremadamente limpio y confortable.

* * *

Bajo los auspicios del Ministro del Interior y del "Office National du Tourisme", y por iniciativa del Prefecto del Gard, se ha impresionado una película de propaganda de las riquezas históricas, económicas y turísticas del departamento del Gard.

* * *

Ha sido inaugurada, con asistencia del Presidente del Gobierno, Sr. Azaña, la carretera que se construye a través de Sierra Nevada que ha de unir, al terminarse, Granada con la Alpujarra a través de la sierra.

Esta carretera — la más elevada de Europa — es de un gran interés turístico, pues permite que los vehículos lleguen hasta el mismo pie del picacho de Veleta, y en su futuro desarrollo correrá por encima de las nieves del "Corral del Veleta", atrevido trazado que supone un triunfo para el señor Santa Cruz, ingeniero autor del proyecto.

LA "CASA DE ARAGÓN" EN MADRID

En la Junta general celebrada el día 6 de diciembre, y debiendo renovar reglamentariamente la Junta directiva, quedó elegida por votación la nueva, quedando constituída en la forma siguiente:

Presidente, D. Justino Bernad; Vicepresidente 1.°, don José Vallés Fortún; Vicepresidente 2.°, D. Honorato Castro; Vicepresidente 3.°, D. José Castejón; Secretario general, D. Tomás de Benito Landa; Vicesecretario 1.°, D. Isidro Liarte; Vicesecretario 2.° D. Florencio Salamero; Contador, D. José García García; Bibliotecaria, doña Melchora Herrero; Vocales por Zaragoza, D. José María Lamana y D. Manuel Gómez; Vocales por Huesca, D. Julio Torres y D. Mariano Lorbés; Vocales por Teruel, D. Luis Azpeitia y D. Pompeyo Jimeno.

UN ÉXITO DE LA IMPRENTA ZARAGOZANA

Hemos recibido el magnífico número anual "*Biarritz*", publicado por la preciosa ciudad de la *costa de plata,* impreso en los talleres Uriarte, de Zaragoza, con una pulcritud que nada tiene que envidiar a las prensas extranjeras.

A la misma casa Uriarte ha sido encargada la impresión de "Pau Mondial" e igualmente la de las ediciones de propaganda de "Niza costa azul".

ARAGÓN se complace en felicitar al Sr. Uriarte por el creciente progreso de sus talleres, que le hace merecedor de haber conquistado para Zaragoza las ediciones de lujo del Mediodía francés.

* * *

La Federación de Agencias de viajes de España, ha celebrado en Madrid su Junta general reglamentaria con asistencia de gran número de asociados.

Entre los asuntos tratados, se acordó reiterar a las Compañías ferroviarias españolas la conveniencia de la supresión del timbrado en las estaciones, de los billetes expendidos por las Agencias de Viajes.

Insistir cerca de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. y A., para que al igual que las Compañías extranjeras y la mayoría de las españolas, dé validez a los billetes de ferrocarril para cualquiera de los dos sentidos y no únicamente para el que representan.

Se dió cuenta de la creación de la "Federación Catalano-Balear de Turismo", a cuya organización prestará la F. A. V. E. todo su apoyo, designándose al efecto la representación que actuará en la Directiva del nuevo organismo.

Haber visto con satisfacción que el Gobierno de la República haya tomado en consideración la solicitud de la Federación de Agencias de Viajes de España, para que un miembro de la misma forme parte de los organismos directivos del "Patronato Nacional del Turismo".

Por aclamación fueron reelegidos los señores que formaban la Junta directiva, que ha quedado constituída así: Presidente, D. José Luis Marsans; Vicepresidente, D. Eusebio Cafranca; Secretario, Cav. Mazzinio Paretti; Vicesecretario-Tesorero, D. Ignacio Montobbio.

* * *

Como confirmación de la importancia que tiene el turismo desde el punto de vista de los beneficios económicos que reporta, Inglaterra no ha dudado en emplear grandes capitales para conseguir que gran parte de los turistas ingleses que se desplazan hacia el sur en busca de climas más benignos lo hagan a sus posesiones y en barcos ingleses. En las islas Bermudas han construído un gran hotel con material y capitales británicos, con una magnífica piscina y campo de golf; tiendas dedicadas por completo a la venta de artículos ingleses y la servidumbre será también inglesa.

En los astilleros ingleses se ha construído una magnífica y rápida motonave de 23.000 toneladas que mantendrá un servicio bisemanal entre las islas Bermudas y Nueva York, a fin de asegurar a las islas y al nuevo hotel la concurrencia de invernantes norteamericanos.

en mal hora aliado con los enemigos de su fe, tomaba con los suyos el camino de Castilla, confuso al par por su derrota y por el generoso perdón que se le otorgaba; el valí de Huesca Abderramán, biznieto por su madre del terrible Almanzor (1), se despedía de su harem y de sus mezquitas; el rey Don Pedro mandaba enarbolar las cruces para entrar en su nueva corte.

La pacífica entrada en Huesca se verificó a los tres días, en 28 de noviembre: una procesión fué la pompa triunfal de los vencedores, mientras con sus vestidos y armas salían por otra puerta los vencidos. En el repartimiento del botín y en la profusa distribución de mercedes en vano se buscó al caballero de la cruz roja; no se encontró más que a su compañero, quien atónito entre desconocidas gentes, y de nadie comprendido en su alemán idioma, preguntaba por Antioquía, preguntaba por los cruzados, preguntaba por el misterioso campeón que salvándole de las cimitarras árabes a orillas del Orontes, y colocándole a la grupa de su caballo, le había trasladado hendiendo los aires a otra batalla no menos sangrienta contra idénticos enemigos. Expresóse como pudo en latín bárbaro ante los sacerdotes, y oída su relación, todos se postraron a adorar al Altísimo, y reconocieron en el invicto caballero al glorioso San Jorge, cuya roja cruz con las cuatro cabezas de jeques moros recogidas en el campo de batalla formaron por algún tiempo el blasón de la monarquía. Este episodio, más propio de la epopeya que de la historia, pero que aproxima poéticamente los extremos de la Europa y del Asia puestos a un tiempo en armas contra el islamismo, se ha perpetuado en la tradición; y desde entonces un monumento erigido en lo alto del cerro, una ermita que ha cambiado de forma con los siglos, y que retiene la que en el XVI le dió el maestro Domingo Almanzor imitando en pequeño la catedral de Barbastro en sus tres naves iguales y en su esmaltado techo, recuerda la aparición de San Jorge y la victoria de Alcoraz, enlazando la fe con la gloria, y rodeando los laureles de sobrenatural aureola (2).

Huesca, como el hijo que en su alumbramiento cuesta dolores y peligros a su madre, fué la ciudad predilecta de los monarcas de la primera dinastía: no dejaron recuerdos que no se agrupen en su recinto o en sus alrededores. Sancho dió su sangre por poseerla. Pedro I le dió la libertad, Alfonso I dejó su cadáver a Montearagón edificado en breves días por su padre como puesto avanzado contra la ciudad, y monasterio casi al mismo tiempo que castillo; el día en que su imponente mole, que aún corona al oriente una de sus colinas, se desgajó de improviso de la niebla que durante aquel tiempo había cubierto la campiña, cual construída mágicamente por un genio enemigo, aquel día penetró el espanto en el corazón de los sitiados, y meneando la cabeza exclamó, si no mienten las crónicas, un alfaquí: "aquel potro tomará esta yegua". Corte y retiro de Ramiro II en sus dos épocas de rey y de monje, custodia Huesca sus cenizas: allí su hija Petronila, engendrada para sosiego del reino y para fortalecer con las barras de Cataluña los blasones de Aragón, feneció joven aún sus días, según algún historiador (1); allí la nuera de ésta, la piadosa Sancha de Castilla, dividiendo su celo entre Nuestra Señora de Salas y la de Sijena, edificaba un regio santuario a aquélla, que escapándose de su pueblo de Salas Altas en el obispado de Barbastro, se había refugiado, como pidiendo hospitalidad, a la antigua ermita de Nuestra Señora de la Huerta a corta distancia de la ciudad. Aun contempla el artista enmedio de las huertas la sencilla portada bizantina de aquel edificio, sin más realce que un cuerpo saliente flanqueado por dos columnitas y coronado por una cornisa; aun admira los ricos adornos de su portal, las labores de sus seis arcos en degradación, y particularmente los elegantes follajes del primero; admira la delicadeza de los capiteles que los sostienen faltos de columnas, como en las construcciones de aquella época se advierte con frecuencia, dudando si preferir el tipo uniforme de los de la derecha al tipo de los de la izquierda, y presintiendo en aquel refinamiento, tan propio de su fecha de 1200, la brillante agonía del género bizantino empujado ya por el gótico. Pero al penetrar en el interior, aquella iglesia reedificada desde su planta en 1727 cae sobre su entusiasta corazón como un manto de nieve, y más si ha leído en Aínsa la descripción de la que aún esperaba encontrar, grande y muy capaz, de tres navadas con dieciséis columnas a dos hileras, de 180 palmos de largo y de ancho 85, con el techo de madera pintada como se usaba en aquellos tiempos. Preciosas y abundantes eran las riquezas que enumera dicho historiador dentro de aquel santuario objeto principal de la devoción de los monarcas, pero ninguna más curiosa que el altarcito de plata de bellísimo trabajo con siete relieves de la historia de la Virgen sobre su pedestal, monumento de expiación de un rey como Pedro IV, e indemnización de las lámparas que para atender

(1) Sin duda Abderramán era hijo y sucesor del valí Man-ben-Ategibi de la poderosa familia de los Ategibíes, casado con Borija hija de Abderramán el Hagib hijo de Almanzor, cuyo enlace no podría menos de acrecentar el poder de los valíes de Huesca, y más durante la anarquía que reinaba en la España árabe desde principios del siglo XI, emancipándose los amires del califa de Córdoba, y los gobernadores subalternos de los amires. — Véase a Conde, 3.ª parte, cap. I de su historia.

(2) En la inscripción, medio borrada a trechos, del friso que rodea el ámbito interior, se lee recopilada toda la historia del edificio.

"En tiempo del rey D. Pedro el I rey de Aragón, tomada Huesca de los moros en la memorable batalla con los Reyes y multitud de ellos, y por los cristianos vencida; en este lugar apareció este glorioso Santo armado con armas de cruz: por lo cual y cuatro cabezas de reyes que allí se hallaron, los Reyes lo tomaron por insignias, y esta Iglesia se edificó; y después venida en ruina se reedificó de nuevo con favor del Reyno y expensas de la ciudad de Huesca año MDLIII: fué el maestro Domingo Almanzor".

(1) Aínsa supone la muerte de esta reina acaecida en Huesca, donde sin embargo no se conserva memoria de ella. Zurita pone su fallecimiento y su sepulcro en Barcelona. En la fecha ambos convienen fijándola en 13 de octubre de 1173.

a las guerras de Castilla había sustraído por medio de Pedro Desvall su tesorero (1).

Distinguióse por sus liberalidades con Nuestra Señora de Salas Jaime I: tal vez se acordaba el invicto conquistador de cuando en su juventud tempestuosa, amenazada su corona por su tío Hernando a cuyo favor se habían coligado Zaragoza, Jaca y Huesca, salieron a su encuentro hasta aquella ermita veinte ciudadanos principales de la última, y le rogaron que entrase en la ciudad pronta a prestarle obediencia. A los festejos y aclamaciones de su recibimiento, sucedió entrada la noche la vocería de los amotinados que en número de cien hombres tuvieron cercada su casa hasta el amanecer. Convocó el joven rey por la mañana el consejo de la ciudad delante del palacio y de las casas llamadas de Montearagón, hoy universidad el uno y seminario las otras, y a caballo ante la indócil muchedumbre peroró con energía por sus derechos y habló palabras de conciliación; pero el consejo, retirándose a deliberar, e instigado por las alarmas que sembraban los más descontentos, no supo qué responderle. Levantó su cabeza más terrible que nunca la sedición popular, cerráronse las puertas de la ciudad, cadenas de hierro embarazaban el tránsito por las calles: Jaime era cautivo de sus vasallos. En una noche de marzo de 1226, mientras se hacía en palacio grande acopio de víveres como si se tratara de una suntuosa y tranquila cena o de una larga permanencia, salía por una secreta puerta el animoso rey armado de punta en blanco, y acompañado de Rodrigo de Lizana, Blasco de Maza y tres servidores más, con quienes bajando a la vecina puerta de San Miguel, y amenazando al que guardaba las llaves, se la hizo abrir, y galopó camino del Isuela abajo, sin parar hasta Pertusa, donde un año después firmó la concordia con su tío.

Recuerdos no menos importantes si no tan dramáticos vinculan al nombre de Huesca las Cortes allí celebradas: once veces se congregaron dentro de sus muros en los siglos XII y XIII, casi siempre en solemnes ocasiones. Reuniéronse las dos primeras en 1134 y 1136 bajo el reinado de Ramiro el Monje, quien tomó en las unas la corona que en Monzón se le había adjudicado, y en las otras la depuso en las sienes de su tierna hija, fiándola al rey de Castilla, a cuya tutela prefirieron los aragoneses la del conde de Barcelona. La misma Petronila, a los pocos meses de viuda, tuvo las terceras en 1162 a los aragoneses y catalanes para leer y cumplir el testamento y división de estados de su malogrado esposo: y su hijo Alfonso II las convocó en 1179 y en 1188. Tres veces las celebró Jaime I en los turbulentos principios de su reinado, en 1215, en 1219 y en 1221; pero ningunas más célebres que las reunidas por él en 1247 para declarar, ordenar y corregir los fueros del reino, y formar un código dividido en ocho libros (1) bajo la sabia inspección de Vidal de Canellas, obispo de Huesca, de las cuales se levantó una voz, quizá la primera, contra los *juicios de Dios* y las pruebas de agua y fuego tan acreditadas por la superstición. Las dos últimas Cortes fueron tumultuosas y fatales a la autoridad real: en las de 1285 se resistieron los de Zaragoza a pagar el monedaje a Pedro III, y se acordó que todas las cuestiones que sobrevinieran entre el rey y los súbditos se decidiesen según los fueros de Aragón y por el Justicia del reino: y en las de 1286 presentáronse ya en toda su fuerza a Alfonso III las exageradas pretensiones de la *unión,* cuya poca conformidad entre sus miembros pudo únicamente diferir la tormenta que al rey amagaba, y que le hizo suscribir más tarde en Zaragoza a las exigencias de la aristocracia.

En medio de esta sucesión de acontecimientos que unos a otros se empujan, la ciudad no ha resistido inmóvil a la corriente del tiempo; en el flujo y reflujo de su recinto se han retratado las vicisitudes de su fortuna. En la época de sus glorias romanas, según tradición, no alcanzaba el Isuela a ceñirla por el lado del norte, desbordándose los edificios por la opuesta orilla hasta la ermita hoy llamada de Santa Lucía; encerráronla los moros en más angosto circuito, como a cautiva de fidelidad sospechosa, cercándola de muros de piedra cuyas nueve puertas se conservan casi todas, pero de sus noventa y nueve celebradas torres pocas sobreviven. Tal vez un muro más vasto de tapia, a ejemplo de Zaragoza, abarcaba los arrabales que iban añadiéndose: tal vez el yermo terreno que rodea la iglesia de San Miguel y rodeaba la de San Ciprián ya completamente arrasada (2), ambas un tiempo parro-

(1) Así se desprende de la inscripción lemosina puesta en su respaldo que decía: "Aquest retaule ha fet fer de manament del senyor Rey en Pere Desvall de la trasorería del dit senyor a servey de la esgleya de madona Santa María de Salas, en esmena e satisfació de cert nombre de lantes d'argent, les quales lo dit senyor feu pendre de la dita esgleya per mans del gobernador D'aragó per gran necesitat de la guerra de Castella, com no agués de que pagás los soldats; e perçó lo dit P. Desvall vené les dites lantes de manament del dit senyor, e distribuy la moneda per lo tresorer, ha procurat ab lo dit senyor, qual dit retaule hi sia fet: perçó suplica al senyor Vispe e als presberes de la dita Esgleya que tots disantes sia dita una misa de la dona Santa María per lo senyor Rey e per la señora Reyna, e que en remissió de sos pecats sia feta conmemoració del dit P. Desvall en satisfacció dels trevalls que ha sostenut en fer fer e percurar... os fet lo present retaule."

(1) Estos ocho libros compuestos de los fueros de Sobrarbe y de las leyes expedidas por el mismo rey Don Jaime constituyen el código más antiguo de Aragón que fué aumentándose con los decretos de los reyes posteriores. Al libro 8.° se añadieron los de Pedro III; los de Jaime II formaron el 9.°, los de Pedro IV el 10.°, los de Juan I el 11.°, los de Martín el 12.°, y en fin, los de los demás soberanos fueron hacinándose sin orden, hasta que en las Cortes de Monzón de 1547 separáronse los útiles de los inútiles, y se distribuyeron los primeros en nueve libros por orden de materias.

(2) En tiempo de Aínsa se conservaban aún restos de esta iglesia de San Ciprián, cuya fábrica era bizantina según la descripción que de ellos hace. "Resta, dice, la capilla mayor con su bóveda y otras dos capillas fornecines que dan testimonio de que era buena iglesia, porque son bien capaces, de una misma medida, y redondas de muy buena cantería, y muestran ser de bonísima mano, porque están con mucha perfección y primor muy labrados los capiteles de los pilares". Este templo existió en Huesca bajo la dominación sarracena para culto de los mozárabes, pues que el Rey Sancho con el nombre de monasterio hizo donación de él

quias según el indicio de sus abandonadas pilas, abrigaba populosos barrios y calles cuyos nombres sólo aparecen en los documentos. Una mina que desde el palacio episcopal, junto a la que fué mezquita mayor, horadaba las entrañas de la tierra hasta el sitio llamado las Boqueras de Cuarte, a una legua de Huesca y en dirección a Zaragoza, abierta acaso durante el último dilatado cerco, y cegada ya en tiempo de Aínsa que lo refiere, completaba la fortificación de esta ciudad creída por tantos años inexpugnable.

El que desee conocer su fuerte recinto antiguo, diríjase a su extremidad septentrional, y tomando por punto de partida la cuadrada y magnífica torre coronada de muy salientes matacanes que permanece enfrente del templo de San Miguel, siga la deliciosa alameda regada por el Isuela, y verá la ciudad resguardada todavía por el nordeste con macizo muro de piedra adornado de espesos festones de hierba, cual nunca lo estuvo en su edad lozana; ¡fúnebre adorno en los edificios que anuncia y causa su muerte! Otros y otros torreones van desfilando, pero desmochados todos hasta la altura del muro, hasta su raíz, y a veces indicando sólo el hueco que ocuparon: sin duda en alguno se esculpió aquella sentida queja de un descontento de su patria que nos ha transmitido el número de ellos: "Oh, Huesca, Huesca, la de las noventa y nueve torres, abrazas a los extraños y menosprecias a los naturales (1)". No asoma ya por cima de aquellas torres vigilante centinela, sino el bullicioso niño o la traviesa cabra tronchando las plantas; y la algazara del uno y los balidos de la otra, y el movimiento del camino que por debajo pasa, y los murmullos del río y de los árboles, dan a aquel cuadro de ruinas un colorido pastoril y risueño, como si Huesca dichosa en su paz cantara y no llorara la caída de los baluartes de la guerra.

Los muros mismos guiarán al curioso, haciéndole penetrar en la actual ciudad por la puerta de Santo Domingo cuyo flanco ocupa otra hermosa y bien conservada torre, y conduciéndole por el Coso arriba, que como ancho segmento de círculo divide la población antigua de la nueva. La escena varía a cada paso en aquella calle, donde se concentra la vida de Huesca como en su vena principal, y cuya desigual anchura y tortuosa dirección parecen inventadas para la variedad: empotrados en las casas de la derecha se observan algunos restos de muro: sus bocas-calles conducen al corazón de la ciudad por debajo de arcos que indican su antigua cualidad de puertas, flanqueadas aún las más por redondos torreones, a cuyo pie bulle toda la animación de un mercado; mientras a la izquierda quedan los populosos barrios meridionales de más reciente origen, arrabales ya tal vez en tiempo de los árabes, y después de la conquista residencia de moros y de judíos, cuya memoria borró hasta de las calles el extraño celo del obispo Monreal (1). A uno y otro lado descuellan modernas y elegantes cúpulas de iglesia, y nuevas casas de blanqueado frontis alternan con las rojizas fachadas de ladrillo, que en las platerescas labores que orlan alguna ventana, o en la graciosa galería que de trecho en trecho las corona, muestran pertenecer a la data más general del caserío de Aragón, a la centuria de 1500.

En vano es penetrar en el murado centro que se eleva a manera de anfiteatro, y buscar en sus sinuosas y sombrías calles cuya arábiga planta han respetado las generaciones, si no los estrechos ajimeces de sus primeros moradores, por lo menos el rasgado ventanaje gótico que para armonizar el cuadro reclaman en las vecinas moradas sus iglesias de la Edad media. Un paredón negruzco, un vasto caserón, un opaco y esculturado patio atrae de pronto vuestras miradas; pero ni aquél os ofrece más que elevados balcones o ruinosos saledizos, ni el patio otro adorno que robustas columnas, o a lo más medallones y mutilados relieves platerescos.

En lo más alto de ese anfiteatro se extiende una espaciosa y cuadrilonga plaza en que descuella la gótica fachada de la catedral, respetuosamente acompañada enfrente por las casas consistoriales con sus severos torreones e historiado alero del siglo XVI, y al lado por el palacio episcopal cuyos dos lienzos, formando ángulo ocupa casi exclusivamente una sencilla galería. Muchos años y aun siglos después de la reconquista permanecería en pie la hermosísima *misleida*, como llamaban los moros de Huesca a su principal mezquita, de primer orden entre las de España, desalojando de sus labradas bóvedas las alabanzas del Dios hombre a las del falso profeta, puesto que purificada y consagrada en 12 de diciembre de 1096 no cedió el puesto sino al templo actual en el siglo XIV. Sus arcos de herradura no tuvieron por sucesores los robustos arcos semicirculares, ni reemplazaron a sus delicados arabescos los groseros relieves bizantinos: el arte gótico, no ya en su infancia, sino en todo su adulto refinamiento, recogió el último suspiro de la antigua mezquita y heredó su elegancia con mayor esbeltez. En 1327, en un sínodo de Barbas-

al de San Juan de la Peña en 8 de mayo de 1094, un mes antes de su muerte, y hasta hace mención de cuantiosas propiedades a él anejas y de las que podían haberle quitado los sarracenos, lo que casi inclina a remontar el origen de San Ciprián a la época de los godos. Dice la cláusula de este interesante documento, según lo trae el P. Ramón de Huesca: *Do etiam in urbe Osca monasterium Sancti Cipriani cum terris, et vineis, et olivis, et ortis, et cum omni juer suo quod nunc habet vel aliquando habuit et ab Ismaelitis quacumque occasione abblatum est.* Sigue la donación de unas casas de un tal Abinahalim, situadas dentro de los *muros de piedra* de Huesca, y de toda le herencia del mismo.

(1) Tráela en latín Aínsa, refiriéndose a los que tiempo antes la habían leído, en esta forma: "*O Osca, Osca, nonaginta et novem turres habes, alienos amplecteris et proprios despicis*". Pero nada dice de la época, del autor ni del objeto de la inscripción, ni si es traducción de algún otro idioma, del árabe por ejemplo.

(1) Este obispo, muerto en 1607, concedió cuarenta días de indulgencia a todo el que llamara calle de *San Martín* a la Morería, a la judería *Barrio-nuevo*, y plaza de *San Lorenzo* a la que los moros titulaban de la *Alquibla* o mediodía. Excusado es decir si este medio eficaz produciría en breve su resultado.

tro, habla el obispo D. Gastón de Moncada de la nueva iglesia diocesana de Jesús Nazareno que en Huesca se construye, implorando la caridad de los fieles y avivándola con indulgencias (1). Probablemente en aquella época es cuando el vizcaíno Juan de Olótzaga, cuyo nombre nos ha conservado Aínsa, trazaba el plan de la suntuosa fábrica, que no debía concluirse sino dos siglos después en 1515 por la munificencia de un prelado de la real sangre de Aragón.

Sin embargo Olótzaga se anticipó a la muerte, dejándonos muestra en el portal mayor de la catedral de lo que ésta hubiera sido ejecutada bajo su dirección, y embellecida con los adornos de su brillante fantasía. Los siete arcos ojivos en degradación, con que disimuló el espesor del muro, le fueron acaso inspirados por la idea de los siete cielos, y pobló sus huecos de bellas estatuas de bienaventurados divididos como allá en el Empíreo por jerarquías. Así en el arco más interior distribuyó ocho profetas, en el tercero diez ángeles, en el quinto catorce vírgenes, y en el séptimo dieciséis mártires, todos cual en su trono, bajo afiligranados doseletes que sirven de pedestal a su compañero de más arriba; todos risueños o graves, con cítaras, con palmas o con instrumentos de suplicio, contemplando al fiel que entra por aquellas puertas e invitándole a la oración y al amor divino. Los arcos intermedios, segundo, cuarto y sexto, los ocupan guirnaldas en que la delicada ejecución supera al gusto, y sobre las cuales destacan como sobre un fondo de encaje las figuras y los doseletes, cuya excesiva aglomeración hubiera perjudicado a su efecto. En el fondo de la arcada, encima de la puerta, la Virgen, colocada en el centro, presenta benigna su hijo a la adoración de los tres reyes orientales puestos de relieve a su lado, mientras al otro Jesucristo resucitado, apareciéndose a la Magdalena, consuela las sequedades del alma y los anhelos del amor. Varios escudos, entre los cuales se notan los blasones del reino y los de la ciudad, recuerdan en el dintel la memoria de los que contribuyeron a la fábrica con sus tesoros.

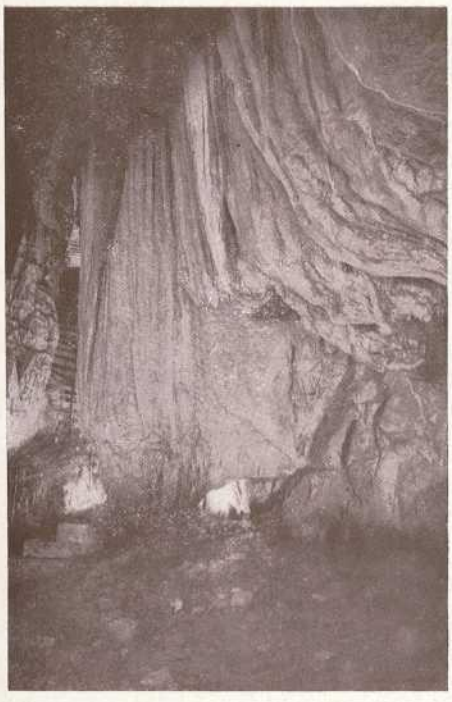
Correspondientes a los siete arcos, a cada lado del portal, sobre peanas formadas por grupos de tres figuras y debajo de bien cincelados guardapolvos, están en fila siete estatuas mayores del natural, representando once apóstoles, cuyo número completan hasta catorce el santo Precursor de Cristo y los ilustres mártires de Huesca Lorenzo y Vicente. Una antiquísima y singular costumbre hace revestir de ropas sacerdotales a estas catorce efigies en el día del Señor, como si debiera infundirles alma aquella grandiosa solemnidad. Desgraciadamente el artífice no tuvo en la elección de material el mismo acierto que en el trabajo; y la ingrata piedra desgastándose pierde los contornos de las figuras y la limpieza de los detalles que en ella imprimió el cincel. De los dos extremos del arco exterior arranca un ángulo o frontón sobre el muro de la fachada, cuyo centro borda un rosetón de piedra enmedio de elegantes calados... aquí expira la obra de Olótzaga; el frontón ya no se elevó esbelto a toda su altura terminando en pirámide, o bien lo truncó el rústico cobertizo que ahora lo defiende; el vacío que a cada lado dejó, destinado sin duda para más noble compañía, lo ocupó una mezquina serie de ventanas; las dos puertas laterales que debían acompañar a la principal, o no llegaron a abrirse, o fueron ahogadas en su nacimiento, según manifiesta la de su izquierda, no sólo tapiada, sino picada su castiza escultura gótica, que aun se diseña sobre el muro para vergüenza de su destructor. Encima del cobertizo se eleva el segundo cuerpo de la fachada, gótico aún, pero ¡cuán mudado del primero! Flanquéanlo dos torreones, y otros menores lo dividen, los cuales, aunque bocelados y delgados suben perezosamente, faltándoles para mayor desgracia el remate; labores de poco gusto cobijan la sencilla claraboya central, mientras que otras por el mismo estilo adornan las dos ventanas laterales, cuyo arco forman caprichosas e irregulares líneas, síntoma cierto de la agonía de aquella arquitectura. Sin duda esta obra pertenece a los tiempos del obispo D. Juan de Aragón que cubrió de bóveda el templo, a principios del siglo XVI, pero temeríamos ser injustos imputándosela al artífice del atrevido techo y de los esbeltos arcos de su interior.

No con menor gracia y desnuda de todo adorno descuella a su derecha la torre de las campanas, cuadrada en el primer cuerpo, octógona en el segundo, divididos por un mezquino filete, y rematando en el tercero con un chapitel insignificante. Siguiendo el exterior del edificio, admírase su robusto y terso muro, y se eleva la vista hasta los botareles piramidales, que a la par que sirven de estribo a sus naves en número de veintiocho, aunque no muy ligeros, embellecen de lejos la fábrica, cortando las líneas horizontales de su perfil, e imitando un bosque de cipreses. En el flanco derecho de la iglesia se tropieza con una puerta lateral de un gótico puro y sencillo, cuyo arco ocupan, en el fondo el Crucificado con sus dos fieles compañeros la madre y el discípulo, un lado de él las tres Marías, y el otro un ángel sentado sobre el santo sepulcro.

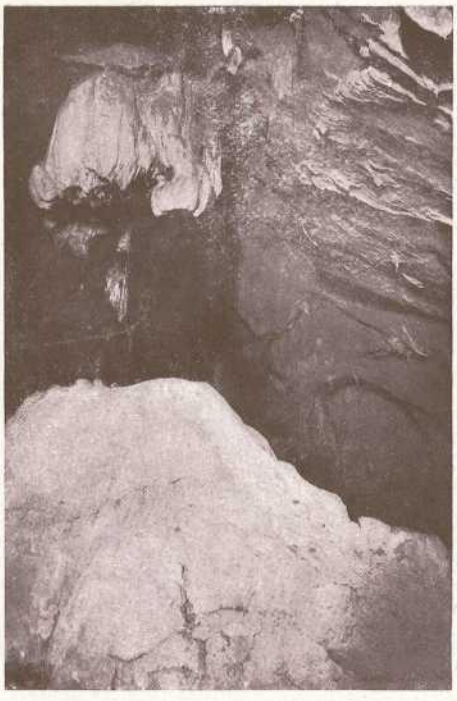
Más unidad presenta el interior del templo, y mejor se funden en él, digámoslo así, los barnices de distintos siglos. En medio de las dos sombrías naves laterales lánzase casi a doble elevación la principal de 132 palmos de altura, cortada en cruz por el ancho crucero que, igual a ella en dimensiones y formas, ocupa con sus dos brazos toda la anchura de las primeras y la profundidad de las capillas. El que contempla la uniformidad y pureza de gusto que reina en el conjunto, y la armonía de sus partes exentas de destructoras reformas y como nacidas de una misma idea, se preguntará qué bóvedas son aquellas para las cuales el hijo natural del infortunado príncipe de Viana, el generoso prelado D. Juan de Aragón

(1) Hállase este sínodo en el archivo de la catedral de Jaca, en el libro titulado *de la cadena*.

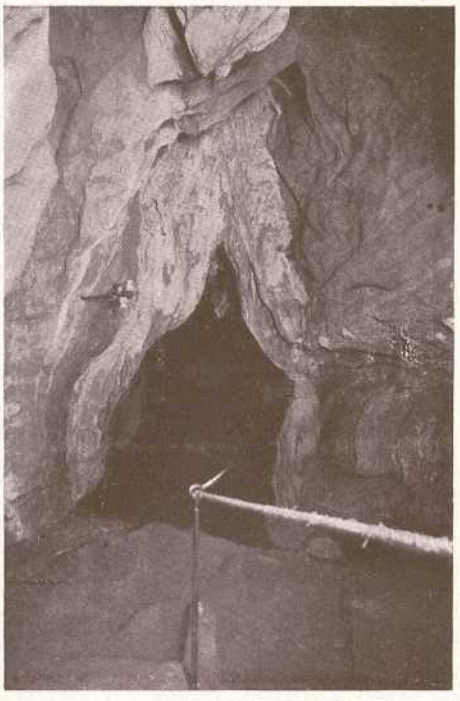
El S. I. P. A. y las grutas de Villanúa



El Campanario



El Púlpito



El Pórtico *(Fotos Almarza)*

Existe a lo largo del Pirineo una zona interesante de calcárea cavernosa que corre paralelamente a la frontera; se denuncia en las partes que no es visible porque a su cruce las corrientes de agua disminuyen su caudal por filtraciones, o aumentan por escoger en sus cauces el agua de corrientes subterráneas, o desaparecen del todo apareciendo de nuevo unas en España, otras en Francia y otras quién sabe dónde.

La parte de esta zona más conocida por mí empieza en el valle de la Escaleta formado por los picos más altos del Pirineo: Forcanada, Mulleres, Barrancs, Montes Malditos, Pomero, Saforat.

En este pequeño valle existen varias cuevas de extructura diversa, pero todas ellas curiosísimas; algunas fueron utilizadas por mí, como refugio en mis excursiones cinegéticas por aquellos lugares.

El que fué mi buen amigo, el abate Ludovic Gaurier, recientemente fallecido, las exploró, describiéndolas en el *Boletín Pirineista*.

Próximo a este valle desaparecen después de una preciosa cascada las aguas de la cuenca de los glaciares de Aneto, que dan lugar al nacimiento del Garona.

Al atravesar la zona citada desaparece el Esera varias veces, el Cinqueta y el Cinca en Pineta disminuyen su caudal, el Barroso, el Ara y el Aragón, aumentan en algunos sitios disminuyendo en otros el Aragón, Subordal y el Beral, todos ellos dentro de Aragón.

Es precisamente donde suceden estos fenómenos en el río Aragón el lugar del emplazamiento de las grutas de Villanúa. Son casi inexploradas; solamente una pequeña parte es conocida del público y en ellas el S. I. P. A. ha trabajado con gran acierto. Otra parte mucho mayor solamente es conocida de algunos que la hemos recorrido en parte de sus numerosas galerías, y el resto no lo es por nadie.

Es creencia mía que tienen su origen por filtraciones en las palas arenales del macizo de Collarada, formando un río subterráneo, que parte desemboca en el río Aragón y otra se filtra de nuevo para dar lugar a nacimiento de fuentes, tal vez muy lejos, que unas dan caudal a otros ríos, abasteciendo otros pueblos tal vez de comarcas muy distantes.

En la actualidad, la boca principal de entrada está situada a 200 metros aproximadamente de la carretera de Huesca a la frontera, en su cruce con el camino que conduce al pueblo de Villanúa. El acceso es cómodo y rápido para todo excursionista que lo desee, no siendo necesario ningún esfuerzo físico para llegar a ella.

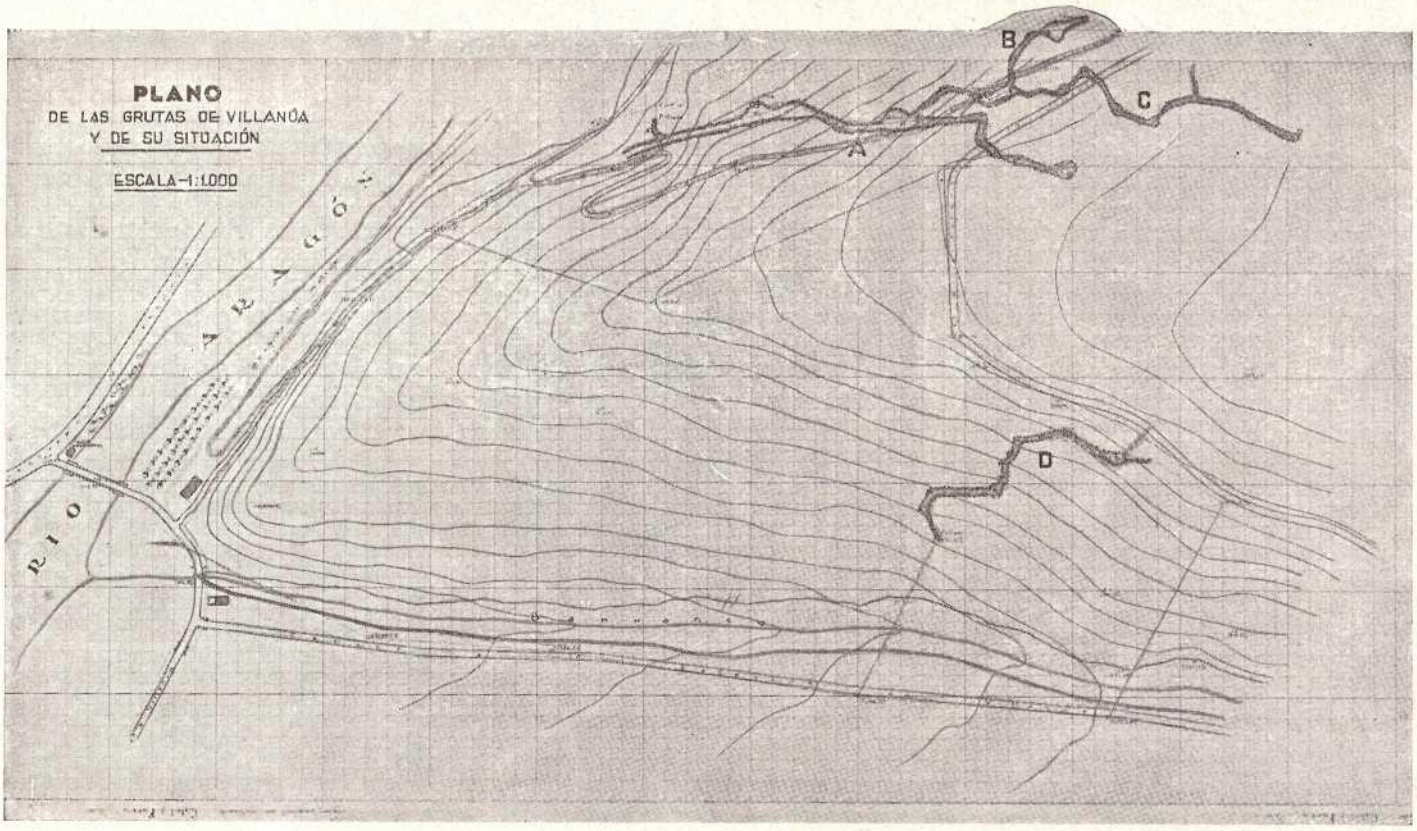
En su interior, es creencia general que las obras del ferrocarril del Canfranc han interrumpido alguna galería por derrumbamientos producidos por las explosiones de los barrenos.

De todas formas, esto no puede ser inconveniente para su estudio, pues existen multitud de bocas por aquellos parajes, y puede asegurarse sin temor a equivocación que si no todas, algunas han de tener comunicación entre sí y con las ya en explotación, y permitirán, acaso con pequeñas obras de perforación o desescombro, su comunicación, si no existe.

La cueva que está actualmente habilitada para ser visitada, admite sin desdoro la comparación con otras de fama mundial. A poco trecho de su entrada tenemos una gran claraboya natural que sirve para facilitar su recorrido hasta llegar a la gran sala titulada la catedral. Desde ésta pueden cogerse dos caminos: el uno que conduce a una galería inferior, que actualmente termina en un lago, pero por el ruido que se siente parece indicar tiene comunicación con otras que por hoy nos son desconocidas. El otro camino, hecho artificialmente, conduce a una nueva bifurcación y al final de la escalera que la forman da entrada a la cámara titulada de las columnas, por el número de estalacticas que en ella existen. Por la otra desviación y formando un circuito cerrado vuelve a salirse al lugar de partida.

Siguiendo el último de los caminos dejados, o sea el que nos ha conducido a la sala de las columnas, pasamos por la galería de los conejos, donde tienen sus cados multitud de estos sabrosos roedores. A continuación está la bóveda de los murciélagos, llamada así por pender de sus estalactitas gran número de éstos animales. Cogiendo una bifurcación que se encuentra a la izquierda y después de atravesar la galería titulada de los gatos, por tener que caminar por ella imitando aquellos animales, se llega a la cámara de los huesos, llamada así por la gran cantidad de ellos que se encuentran amontonados en la misma. Es un hecho que no tiene explicación lógica, pues no se concibe la razón por la cual se ha acumulado tan enorme cantidad, algunos de los cuales tienen una capa de depósito calcáreo que los asemejan a los fósiles y requiere esta cámara un estudio serio por persona competente para ello.

He podido recoger en ella uñas de oso y dientes al pare-



PLANO LEVANTADO POR D. NICOLÁS IBÁÑEZ

cer de lobo. He tratado de registrarla con objeto de encontrar algún vestigio de civilización, pero la falta de tiempo, paciencia y luz y conocimiento han sido causa de no haber hecho nada de provecho.

En la parte sur de la puerta principal de la cueva antes citada existe un pozo que da entrada a una nueva cueva completamente distinta a la parte conocida de la anteriormente citada. Esta fué descubierta un día de tormenta, al ver que por la boca salía una gran cantidad de agua; tan pronto como fué posible, nos introducimos por el pozo, después de descender unos seis metros llegamos al suelo que es una arena fina producto del desgaste que el agua produce en la roca areniza que la forma y que ha dado lugar a una maravillosa labor tallando formas de verdaderas rosas y conchas en toda su superficie como resultado de aquel desgaste.

Es indudable que cuando el caudal de agua que circula por el interior no es muy grande, se filtra por un nuevo pozo que está relleno de grava y arena y que nos fué denunciado por el esqueleto de un sarrio que allí encontramos, por lo cual fué bautizada con el que el abate Gaurier calificó de romántico nombre del rebeco.

El recorrido de esta cueva está prohibido al público mientras no se hagan las obras necesarias para impedir pueda sufrir deterioro el suelo que es maravilloso y forma su principal atractivo.

Por ser creencia que estas dos cuevas tenían comunicación directa y próxima, el S. I. P. A. encargó a nuestro amigo D. Nicolás Ibáñez el levantamiento del plano de las partes conocidas o exploradas y este señor uniendo a su competencia el cariño que pone en todo cuanto con nosotros se relaciona, hizo el trabajo perfecto que acompaña y que aleja de momento la realización del pensamiento de hacer un circuito cerrado para la visita de estas interesantes cuevas.

Digo que aleja de momento, puesto que el ruido sigue y tendrá su causa y explicación racional que no puede ser otra que la comunicación.

Por otra parte, examinando el suelo de algunas galerías quedamos sorprendidos al ver que éste es exactamente igual al de la cueva del Rebeco, pero con la particularidad de encontrarse muy desgastado y no siendo la visita de esta cueva muy frecuente en la actualidad ¿qué explicación tiene este enorme desgaste?

Tenemos muchos puntos a explicar en esta interesante cuestión, pero el S. I. P. A., con la tenacidad que le caracteriza y auxiliados por la competencia de personas como el Sr. Ibáñez, no cejará en su empeño de descifrarlo, poniéndolos al conocimiento del público para que pueda ser admirado todo ello con arreglo a su lema "Por y para Aragón".

LORENZO ALMARZA.

Aragoneses que triunfan

Emilio Hernández Pino, el joven literato zaragozano, ha triunfado en Madrid.

En el espacio de unos pocos días ha obtenido tres grandes éxitos: el primero, al ganar en reñido concurso el premio "Infantado" por su comedia "Oro viejo"; este premio, tan codiciado por las gentes de letras, ha sido para Hernández Pino la iniciación de una rápida serie de triunfos; el estreno de "Oro viejo" ha confirmado ante el público los méritos que le hicieron merecer el premio en el concurso "Infantado". Aun no apagado el eco de los aplausos obtenidos en la primera representación de "Oro viejo" ha estrenado su comedia "La dama de las pieles", y un nuevo y clamoroso éxito de público y de crítica ha venido a consagrar el nombre de Hernández Pino como autor meritísimo.

Las dos obras continúan en los carteles de los respectivos teatros y éste es otro triunfo que añadir a los anteriores. «Aragón» envía al joven laureado autor su más cordial enhorabuena.

Carta de Christoual Colon relatando el descubrimiento de America

¶ Al Escriuano de Racion de los RR. Católicos/ don Luis de Santangel

Señor: porque se que haureis plazer de la grande victoria que nuestro Señor me ha dado en mi viaje/ ose escriuo esta por la qual sabreys como en treinta y tres dias pasé a las Indias (con la armada que los illustrissimos Rey e Reyna nuestros señores me dieron) donde yo fallé muy muchas yslas pobladas cõ gẽte sinnumero: y dellas todas he tomado possesion por su Altezas con pregon y bandera real estendida y non me fue contradicho. ¶ A la primera que yo fallé puse nombre San Saluador: a cõmemoracion de su alta magestad/ el qual marauillosamente todo esto ha dado: los indios la llamã Guanahani. A la segunda puse nombre la ysla ó Santa Maria ó Concepcion: a la tercera Fernãdina: a la quarta la Ysabela: a la quinta ysla Juana: e assi a cada vna nombre nueuo. ¶ Quando yo llegué a la Juana seguí la costa della al Poniente y la fallé tan grande que pensé que seria tierra firme la prouincia de Catayo/ y como no fallé abi villas y lugares en la costa de la mar/ saluo pequeñas poblaciones con la gente de las quales no podia hauer fabla porque luego fuyan todos: andaua yo adelante por el dicho camino pensando de nõ errar: grandes ciudades e villas/ y al cabo ó muchas leguas visto que no hauia inouacion y que la costa me llenaua al Setentrion de adonde mi voluntad era contraria porque el inuierno era ya encarnado yo tenia proposito de hacer del al Austro/ y tambien el viento me dió adelante. Determiné de no aguardar otro tiempo y volui atrás fasta vn señalado puerto ó adonde embié dos hombres por: la tierra para saber si hauia Rey o grandes ciudades. Andouieron tres jornadas y fallaron infinitas poblaciones pequeñas y gente sinnumero/ mas no cosa ó regimiento/ por la qual se volvieron. ¶ Yo entendia harto ó otros indios que ya tenia tomados/ como continuamente esta tierra era ysla e assi seguí la costa della al Oriente/ ciento y siete leguas fasta donde fayta fin: del qual cabo hauia otra ysla al Oriente distante de esta diez y ocho leguas: a la qual luego puse nombre la Española. Y fui allá y seguí la parte del Setentrion assi como de la Juana al Oriente ciento ochenta y ocho grandes leguas por linea recta del Oriente assi como de la Juana la qual y todas las otras son fertilissimas en demasiado grado y esta en estremo. En ella hay muchos puertos en la costa de la mar/ sin comparacion de otros que yo sepa en christianos/ y fartos rios/ y buenos y grandes/ que es marauilla. Las tierras della son altas/ y en ellas muy muchas sierras y montañas altissimas sin comparacion de la ysla de Tenerife: todas fermosissimas de mil fechuras/ y todas andables y llenas de arboles de mil maneras y altos/ y parescen que llegan al cielo. Y tengo por dicho que jamas pierden la foja/ segun lo que puedo comprehender que los vi tan verdes y tan hermosos/ como son por mayo en España. Dellos flauan floridos/ dellos con fruto/ y dellos en otro termino segun es su calidad: y cantaua el ruiseñor y otros pararicos de mil maneras/ en el mes de noviembre por alli donde yo andaua. Hay palmas de seis o de ocho maneras/ que es admiracion verlas por la diformidad fermosa dellas: mas assi como los otros arboles y frutos e hieruas. En ella hay pinares a marauilla/ e hay campiñas grandissimas/ e hay miel/ y de muchas maneras de aues/ y frutas muy diuersas. En las tierras hay muchas minas de metales/ e hay gente en inestimable numero. La Española es marauilla: las sierras y las montañas y las vegas/ y las campiñas/ y las tierras tan fermosas y gruesas para plantar y sembrar/ para criar ganado de todas suertes/ para edificios de villas e lugares. Los puertos ó la mar aqui nõ hauria crehencia sin vista/ y ó los rios muchos y grandes/ y buenas aguas/ los mas de los quales traen oro. En los arboles y frutos e hieruas hay grandes differencias ó aquellas ó la Juana. En esta hay muchas specierias/ y grandes minas de oro y de otros metales. La gente desta ysla y de todas las otras que he fallado/ y hauido (ni haya hauido noticia) andan todos desnudos/ hombres y mugeres/ assi como sus madres los paren/ aunque algunas mugeres se cobijan vn solo lugar con vna foja de hierua/ o vna cosa de algodon que para ello fazen. Ellos no tienen fierro ni azero ni armas ni son para ello/ no porque no sea gente bien disposta y de fermosa estatura saluo que son muy temerosos a marauilla. No tienen otras armas/ saluo las armas de las cañas quando estan con la fimiente a la qual ponen al cabo vn palillo agudo/ e no osan vsar ó aquellas: que muchas vezes me ha acaescido embiar a tierra dos o tres hombres a alguna villa para hauer fabla/ y salir a ellos dellos fin numero y despues que los veyan llegar/ fuyan a no aguardar padre a hijo. Y esto no porque a ninguno se haya hecho mal/ antes a todo cabo a donde yo haya estado y podido hauer fabla: les he dado de todo lo que tenia/ assi paño como otras cosas muchas/ sin recibir por ello cosa alguna: mas son assi temerosos sin remedio. Verdad es que despues que se aseguran/ y pierden elle miedo: ellos son tanto sin engaño y tan liberales de lo que tienen/ que no lo creerian sino el que lo viese. Ellos de cosa que tengan/ pidiendola/ jamas dizen de no: antes conuidan a la persona con ello/ y muestran tanto amor: que darian los coraçones: y quier sea cosa ó valas: quier sea ó poca preciada luego por qualquiera cosica ó qualquiera manera que sea: que se les de por ello: son contentos. ¶ Yo defendí que no se les diesen cosas tan cebles como pedaços de escudillas rotas/ y pedaços de vidrio roto/ y cabos d'agujetas: aunque quando ellos esto podian llegar/ los parescia hauer la mejor joya del mundo. Que se acertó hauer vn marinero por una agujeta oro de peso de dos castellanos y medio: y otros de otras cosas que muy menos valian/ mucho mas. Y por blancas nueuas/ dauan por ellas todo quanto tenian/ aunque fuesen dos ni tres castellanos de oro/ o vna arroba o dos de algodon filado. Fasta los pedaços de los arcos rotos de las pipas tomauan/ y dauan lo que tenian/ como bestias: assi que me pareció mal: e yo lo defendí/ y dava yo graciosas mil cosas buenas que yo lleuaua: porque tomen amor/ y allende desto se fagan cristianos: que se inclinan al amor e seruicio de sus Altezas/ y de toda la nacion castellana: e procuran de ajudar/ de nos dar de las cosas que tienen en abundancia/ que nos son necessarias. Y nõ conocian ninguna seta ni idolatria/ saluo que todos creen que las fuerças y el bien es del cielo: y creian muy firme que yo/ con estos navios y gente/ venia del cielo: y en tal acatamiento me recibian en todo cabo/ despues de hauer perdido el miedo. Y esto nõ procede porque sean ignorantes/ saluo de muy fotil ingenio: y ombres que nauegan todas aquellas mares/ que es maravilla la buena cuenta q'ellos dan ó todo/ saluo porque nunca vieron gente vestida ni semejantes

navios. Y luego que llegué a las Indias/ en la primera ysla que hallé/ tomé por fuerza algunos dellos para que deprendiesen/ y me diesen noticia ó lo que hania en aquellas partes: e assi fue que luego entendieron y nos a ellos/ quando por lengua o señas. Y ellos han aprouechado mucho. Hoy en dia los traigo/ que siempre estan de proposito que vengo del cielo/ por mucha conversacion que hayan hauido conmigo. Y ellos eran los primeros a pronunciarlo adonde yo llegaua/ y los otros andauan corriendo ó casa en casa/ y a las villas cercanas/ con voyes altas: -Venid: venid a ver la gente del cielo- E assi todos/ hombres como mugeres/ despues ó hauer el coraçon seguro de nos/ venian/ que nõ quedaua grande ni pequeño/ que todos trayan algo de comer y de beuer que dauan con vn amor: marauilloso. Ellos tienen en todas las yslas muy muchas canoas a manera de fustas de remo/ dellas mayores/ dellas menores/ y algunas y muchas son mayores que vna fusta de diez e ocho bancos. No son tan anchas porque son de vn solo madero/ mas vna fusta no terna con ellas al remo porque van que no es cosa de creer: y con estas nauegan todas aquellas yslas que son innumerables/ y traen sus mercaderias. Algunas destas canoas he visto con .lx. y .lxx. hombres en ella/ y cada vno con su remo. En todas estas yslas no vide mucha diuersidad de la fechura de la gente/ ni en las costumbres/ ni en la lengua saluo que todas se entienden: que es cosa muy singular/ para lo que espero que determinarán sus Altezas para la conuersion dellos a nuestra santa fe/ a la qual son muy dispuestos. Ya dixe como yo hauia andado .cclj. leguas por la costa de la mar/ por la derecha linea de Occidente a Oriente/ por la ysla Juana: segun el qual camino puedo dezir q esta ysla es mayor q Inglaterra y Escocia juntas: porque/ allende destas .cclj. leguas/ me quedan de la parte de Poniente dos provincias que yo no he andado/ -la vna de las quales llaman Cibao/ adonde nacen la gente con cola/ las quales provincias nõ pueden tener en longura menos de .L. ó .lx. leguas/ segun puedo entender destos Indios que yo tengo/ los quales saben todas las yslas. Esta otra Española en circo tiene mas que la España toda desde Colibre en Cataluña por costa de mar fasta Fuenterrauia en Vizcaya: pues en vna quadra anduve .clxxvilj. grandes leguas por recta linea de Occidente a Oriente. Esta es para desear/ y vista es para nunca dexar. En la qual/ puesto que de todas tenga tomada possession por sus Altezas/ y todas sean mas abastadas de lo que yo se y puedo dezir/ y todas las tengo por de sus Altezas qual dellas pueden disponer como y tan complidamente como de los reynos de Castilla/ -en esta Española/ en el lugar mas conuenible y mejor: comarca para las minas del oro/ y de todo trato assi de la tierra firme de acá/ como de aquella de allá del gran Can/ adonde haurá grã trato y ganancia/ he tomado possession ó vna villa grande/ a la qual puse nombre la villa ó Nauidad: y en ella he fecho fuerça y fostaleza -que ya a estas horas estará del todo acabada- y he dexado en ella gente que basta para semejante fecho/ con armas y artillerias/ y vituallas por mas de vn año/ y fusta y maestro de la mar en todas partes para fazer otras: y grande amistad con el Rey de aquella tierra en tanto grado que se preciaua de me llamar y tener por hermano. E aunque le mudase la voluntad a offender esta gente/ él ni los suyos nõ saben que sean armas/ y andan desnudos como ya he dicho: son los mas temerosos que hay en el mundo: assi que solamente la gente que allá queda es para destroir toda aquella tierra: y es ysla sin peligro de sus personas sabiendo se regir. En todas estas yslas me parece que todos los hombres sean contentos con vna muger/ y a su mayoral/ o rey/ dan fasta veynte. Las mugeres me parece que trabajan mas que los hombres. Mi he podido entender si tenian bienes propios: que me pareció ver que aquello que vno tenia/ todos hazian parte/ en especial de las cosas comederas. En estas yslas/ fasta aqui/ no he hallado hombres monstruos/ como muchos pensauan: mas antes es toda gente ó muy lindo acatamiento/ ni son negros como en Guinea/ saluo con sus cabellos correntios: y no se crian adonde hay impeto de masiado ó los rayos solares. Es verdad que el Sol tiene alli gran fuerça/ puesto que es distante ó la linea Equinocial veynte e seis grados. En estas yslas donde hay montañas grandes/ abi tenia fuerça el frio este inuierno: mas ellos lo sufren por la costumbre e con la ayuda de las viandas que comen con especias muchas y muy calientes en demasia. Mi que monstruos no he hallado/ ni noticia/ saluo de vna ysla que es aqui la segunda a la entrada de las Indias/ que es poblada de vna gente que tienen en todas las yslas por muy feroces/ los quales comen carne humana. Estos tienen muchas canoas con las quales corren todas las yslas de India/ roban y toman quanto pueden. Ellos no son mas dilformes que los otros/ saluo que tienen en costumbre de traer los cabellos largos como mugeres/ y vsan arcos y flechas ó las mismas armas ó cañas con vn palillo al cabo/ por defecto ó herro/ que nó tienen. Son feroces entre estos otros pueblos q son en demasiado grado cobardes/ mas yo no los tengo en nada mas que a los otros. Estos son aquellos que tratan con las mugeres de Matinino/ que es la primera ysla partiendo de España para las Indias que se falla: en la qual nõ hay hombre ninguno. Ellas no vsan exercicio femenil/ saluo arcos y flechas/ como los sobre dichos ó cañas: y se arman y cobijan con laminas ó arambre ó que tienen mucho. ¶ Otra ysla me aseguran mayor que la Española en que las personas non tienen ningun cabello. En esta hay oro sin cuento/ y destas y de las otras traigo conmigo Indios para testimonio. En conclusion/ a fablar desto forsamente que fea fecho este viage que fue assi ó corrida/ pueden ver sus Altezas que yo les daré oro quanto houieren menester/ con muy poquita ayuda que sus Altezas me daran: agora especlaria y algodon quanto sus Altezas mandaren cargar y almastica quanta mandaran cargar: e de la qual falla hoy no se ha fallado saluo ó Grecia é la ysla ó Xio/ y el febosto la vende como quiere -; y lignum aloe quanto mandaren cargar -y feran de los idolatras: y creo hauer fallado ruybarbo y canela. E otras mil cosas de sustancia fallare: que hauran fallado la gente que yo allá dexo. Porque yo no me he detenido en ningun cabo en quanto el viento me haya dado lugar de nauegar: solamente en la villa de Nauidad en quanto dexé afegurado e bien sfentado. E a la verdad mucho mas ficiera si los navios me sirvieran como razon demandava. Ello es harto: y gracias al eterno Dios nuestro Señor el qual da a todos aquellos que andan su camino victoria de cosas que parecen impossibles -y esta señaladamente fue la mia: porque aunque destas tierras hayan fablado o escripto/ todo va por conjectura sin alegar de vista: saluo comprendiendo a tanto que los oyentes los mas escuchauan e jurgauan mas por fabla que por poca cosa dello. Assi que pues nuestro Redemtor dió esta victoria a nuestros illustrissimos Rey e Reyna e a sus reynos famosos/ ó tan alta cosa adonde toda la Christiandad deue tomar alegria/ y fazer grandes fiestas/ y dar gracias solemnes a la Sancto Trinidad/ con muchas oraciones solemnes por el tanto ensalçamiento q hauran è tomandose tantos pueblos a nuestra sancta fe/ y despues por los bienes temporales que no solamente a la España mas todos los Christianos/ ternan aqui refrigerio e ganancia. Esto segun el fecho/ assi en breue.

¶ Fecha en la carauela sobre las islas de Canaria a XV de febrero/ año M.l.cccclxxxxiij.

¶ Para lo que mandareys.

El Almirante.

Anima que venia dentro en la carta.

¶ Despues desto escripto/ estando en mar de Castilla/ fallo tanto viento conmigo/ sol y fuerte/ que me ha fecho dode acoge escriuir a sus Altezas. ¶ En todas las Indias/ e fiemps/ he hallado los temporales como en mayo. Donde yo fuy en .xxxiij. dias/ y volui en .xxvij. saluo ó estos tormentas me han detenido .xxiij. dias corriendo por esta mar. Dizen aca todos los hombres de la mar que jamas houo tan mal ynuierno/ no/ ni tantas perdidas de naues. ¶ Fecha a quatorze dias ó marzo. ¶ Esta carta embió Colom al Escriuano ó Racion/ ó las yslas halladas en las Indias/ contenida a otra de sus Altezas.

Primera carta de Cristóbal Colón relatando el descubrimiento de América

Fecha 15 de Febrero de 1493

Por la amable autorización del bibliófilo zaragozano D. Eduardo Sáinz, publicamos en ARAGÓN la fotografía de una admirable composición tipográfica que contiene, orlada con emblemas alusivos, el texto de la carta que dirigió Cristóbal Colón desde las Islas Canarias, cuando regresaba de América, a su gran amigo y protector Luis de Santángel, el gran aragonés que hizo posible la empresa colombina, primero convenciendo a la Reina Católica cuando sólo Don Fernando era partidario de la expedición, y después anticipando el dinero que debían aportar los soberanos para el viaje.

SEÑOR: porque sé que haureis plazer de la grande victoria que nuestro Señor me ha dado en mi viaje, vos escrivo esta por la qual sabreys como en treinta y tres dias pasé a las Indias (con la armada que los illustrissimos Rey e Reyna nuestros señores me dieron donde yo fallé muy muchas islas pobladas con gente sinnumero; y dellas todas he tomado posesion por sus Altezas con pregon y bandera real estendida y non me fue contradicho. ¶ A la primera que yo fallé, puse nombre San Salvador a conmemoracion de su alta magestad, el qual maravillosamente todo esto ha dado: los indios la llaman Guanahani. A la segunda puse nombre la isla de Santa Maria de Concepcion; a la tercera, Fernandina; a la quarta, la Isabela; a la quinta, isla Juana; e asi a cada una nombre nuevo. ¶ Quando yo llegué a la Juana, segui la costa della al Poniente, y la fallé tan grande que pensé que seria tierra firme, la provincia de Catayo; y como no fallé ahi villas y lugares en la costa de la mar, salvo pequeñas poblaciones con la gente de las quales no podia haver fabla porque luego fuyan todos; andava yo adelante por el dicho camino, pensando de non errar grandes ciudades e villas; y al cabo de muchas leguas, visto que no havia inovacion y que la costa me llevava al Setentrion, de adonde mi voluntad era contraria porque el invierno era ya encarnado, yo tenia proposito de hazer dél al Austro; y tambien el viento me dió adelante. Determiné de no aguardar otro tiempo, y volví atrás fasta un señalado puerto, de adonde embié dos hombres por la tierra para saber si havia Rey o grandes ciudades. Andovieron tres jornadas y hallaron infinitas poblaciones pequeñas y gente sinnumero, mas no cosa de regimiento; por lo qual se bolvieron. ¶ Yo entendia harto de otros indios que ya tenia tomados, como continuamente esta tierra era isla e asi segui la costa della al Oriente ciento y siete leguas fasta donde fazia fin; del qual cabo, havia otra isla al Oriente, distante de esta diez y ocho leguas a la qual luego puse nombre la Española. Y fui alli y segui la parte del Setentrion asi como de la Juana, al Oriente, clxxxviij grandes leguas por la linea recta del Oriente, asi como de la Juana; la qual y todas las otras son fertilisimas en demasiado grado, y esta en estremo. En ella hay muchos puertos en la costa de la mar, sin comparacion de otros que yo sepa en cristianos, y fartos rios, y buenos y grandes, que es maravilla. Las tierras della son altas, y en ellas muy muchas sierras y montañas altisimas sin comparacion de la isla de Tenerife; todas fermosissimas de mil fechuras, y todas andables y llenas de arboles de mil maneras y altos, y parescece que llegan al cielo. Y tengo por dicho que jamas pierden la foja, segun lo que puedo comprehender que los vi tan verdes y tan hermosos, como son por mayo en España. Dellos estavan floridos, dellos con fruto, y dellos en otro termino segun es su calidad; y cantava el ruiseñor y otros pajaricos de mil maneras, en el mes de noviembre, por alli donde yo andava. Hay palmas de seis o de ocho maneras, que es admiracion verlas por la diformidad fermosa dellas; mas asi como los otros arboles y frutos e hiervas. En ella hay pinares a maravilla, e hay campiñas grandissimas, e hay miel, y de muchas maneras de aves, y frutas muy diversas. En las tierras hay muchas minas de metales, e hay gente en inestimable numero. La Española es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas, y las campiñas, y las tierras tan fermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganado de todas suertes, para edificios de villas e lugares. Los puertos de la mar aqui non havria crehencia sin vista, y de los rios muchos y grandes, y buenas aguas, los mas de los quales traen oro. En los arboles y frutos e hiervas hay grandes differencias de aquellas de la Juana. En esta hay muchas especierias, y grandes minas de oro y de otros metales. La gente desta isla y de todas las otras que he fallado, y havido (ni haya havido noticia), andan todos desnudos, hombres y mugeres, asi como sus madres los paren, aunque algunas mugeres se cobijan un solo lugar con una foja de hierva, o una cosa de algodon que para ello fazen. Ellos no tienen fierro ni azero ni armas ni son para ello, no porque no sea gente bien dispuesta y de fermosa estatura salvo que son muy temerosos a maravilla. No tienen otras armas, salvo las armas de las cañas quando estan con la simiente a la qual ponen al cabo un palillo agudo, e no osan usar de aquellas: que muchas vezes me ha acaescido embiar a tierra dos o tres hombres a alguna villa para haver fabla. y salir a ellos dellos sin numero; y despues que los veyan llegar, fuyan a no aguardar padre a hijo. Y esto no porque a ninguno se haya hecho mal, antes a todo cabo a donde yo haya estado y podido haver fabla, les he dado de todo lo que tenia, asi paño como otras cosas muchas, sin recibir por ello cosa alguna; mas son asi temerosos sin remedio. Verdad es, que despues que se aseguran, y pierden este miedo, ellos son tanto sin engaño y tan liberales de lo que tienen, que no lo creerian sino el que lo viese. Ellos de cosa que tengan, pidiendosela, jamas dizen de nó; antes convidan a la persona con ello, y muestran tanto amor que darian los corazones; y quier sea cosa de valor, quier sea de poco precio, luego por qualquiera cosica, de qualquiera manera que sea, que se les dé por ello, son contentos. ¶ Yo defendi que no se les diesen cosas tan cebiles como pedazos de escudillas rotas, y pedazos de vidrio roto, y cabos de agujetas; aunque quando ellos esto podian llegar, les parescia haver la mejor joya del mundo. Que se acertó haver un marinero por una agujeta oro de peso de dos castellanos y medio, y otros, de otras cosas que muy menos valian, mucho mas. Ya, por blancas nuevas, davan por ellas todo quanto tenian, aunque fuesen dos ni tres castellanos de oro, o una arroba o dos de algodon filado. Fasta los pedazos de los arcos rotos de las pipas tomavan, y davan lo que tenian, como bestias; asi que me pareció mal e yo lo defendi, y dava yo graciosas mil cosas buenas que yo llevava, porque tomen amor, y allende desto se fagan cristianos; que se inclinan al amor e servicio de sus Altezas, y de toda la nacion castellana; e procuran de ajudar, de nos dar de las cosas que tienen en abundancia, que nos son necessarias. Y non conocian ninguna seta ni idolatria, salvo que todos creen que las fuerças y el bien es del cielo; y creian muy firme que yo, con estos navios y gente, venia del cielo; y en tal acatamiento me recibian en todo cabo, despues de haver perdido el miedo. Y esto non procede porque sean ignorantes — salvo de muy sotil ingenio; y ombres que navegan todas aquellas mares, que es maravilla la buena cuenta qu'ellos dan de todo — salvo porque nunca vieron gente vestida ni semejantes navios. Y luego que llegué a

las Indias, en la primera isla que hallé, tomé por fuerza algunos dellos para que deprendiesen y me diesen noticia de lo que havia en aquellas partes; e asi fue que luego entendieron y nos a ellos, quando por lengua o señas. Y estos han aprovechado mucho. Hoy en dia los traigo, que siempre estan de proposito que vengo del cielo, por mucha conversacion que hayan tenido conmigo. Y estos eran los primeros a pronunciarlo donde yo llegava, y los otros andavan corriendo de casa en casa, y a las villas cercanas, con vozes altas: Venid! venid a ver la gente del cielo. — E asi todos, hombres como mugeres, despues de haver el corazon seguro de nos, venian, que non quedava grande ni pequeño, que todos trayan algo de comer y de bever que davan con un amor maravilloso. Ellos tienen en todas las islas muy muchas canoas a manera de fustas de remo, dellas mayores, dellas menores, y algunas y muchas son mayores que una fusta de diez e ocho bancos. No son tan anchas porque son de un solo madero, mas una fusta no terna con ellas al remo porque van que no es cosa de creer; y con estas navegan todas aquellas islas que son innumerables, y traen sus mercaderias. Algunas destas canoas he visto con IXX y IXXX hombres en ella, y cada uno con su remo. En todas estas islas no vide mucha diversidad de la fechura de la gente, ni en las costumbres, ni en la lengua salvo que todas se entienden, que es cosa muy singular; para lo que espero que determinarán sus Altezas para la conversion dellos a nuestra santa fe, a la qual son muy dispuestos. Ya dije como yo havia andado cvij leguas por la costa de la mar, por la derecha linea de Occidente a Oriente, por la isla Juana; segun el qual camino puedo decir que esta isla es mayor que Inglaterra y Escocia juntas; porque allende destas cvij leguas, me quedan de la parte de Poniente dos provincias que yo no he andado — la una de las quales llaman Cibau, adonde nacen la gente con cola — las quales provincias non pueden tener en longura menos de .l. ó .lx. leguas, segun puedo entender destos Indios que yo tengo, los quales saben todas las islas. Esta otra Española en circo tiene mas que la España toda desde Colibre en Cataluña por costa de mar fasta Fuenterravia en Vizcaya; pues en una quadra anduve clxxxviij grandes leguas por recta linea de Occidente a Oriente. Esta es para desear; e vista es para nunca dejar. En la qual — puesto que de todas tenga tomada possession por sus Altezas, y todas sean mas abastadas de lo que yo sé y puedo dezir y todas las tengo de por sus Altezas qual dellas pueden disponer como y tan complidamente como de los reynos de Castilla — en esta Española, en el lugar mas convenible y mejor comarca para las minas del oro, y de todo trato asi de la tierra firme de acá, como de aquella de allá del gran Can, adonde havrá gran trato e ganancia, he tomado possession de una villa grande, a la qual puse nombre la villa de Navidad; y en ella he hecho fuerza y fortaleza — que ya a estas horas estará del todo acabada — y he dejado en ella gente que basta para semejante fecho, con armas y artilleria, e vituallas por mas de un año, y fusta y maestro de la mar en todas artes para fazer otras; y grande amistad con el Rey de aquella tierra en tanto grado que se preciava de me llamar y tener por hermano. E aunque le mudase la voluntad de offender a esta gente, él ni los suyos non saben qué sean armas, y andan desnudos como ya he dicho, son los mas temerosos que hay en el mundo; asi que solamente la gente que allá queda es para destroir toda aquella tierra; y es isla sin peligro de sus personas sabiendose regir. En todas estas islas me parece que todos los hombres sean contentos con una mujer, y a su mayoral, o rey, dan fasta veynte. Las mugeres me parece que trabajan mas que los hombres. Ni he podido entender si tenian bienes propios; que me pareció ver que aquello que uno tennia, todos hazian parte, en especial de las cosas comederas. En estas islas, fasta aqui, no he hallado hombres monstruos, como muchos pensavan; mas antes es toda gente de muy lindo acatamiento, ni son negros como en Guinea, salvo con sus cabellos correntios; y no se crian a donde hay impeto demasiado de los rayos solares. Es verdad que el Sol tiene alli gran fuerza, puesto que es distante de la linea Equinocial veinte e seis grados. En estas islas donde hay montañas grandes, ahi tenia fuerza el frio este invierno; mas ellos lo sufren por la costumbre e con la ayuda de las viandas que comen con especias muchas y muy calientes en demasia. Asi que monstruos no he hallado, ni noticia, salvo de una isla que es aqui la segunda a la entrada de las Indias, que es poblada de una gente que tienen en todas las islas por muy ferozes, los quales comen carne humana. Estos tienen muchas canoas con las quales corren todas las islas de India, roban y toman cuanto pueden. Ellos non son más difformes que los otros, salvo que tienen en costumbre de traer los cabellos largos como mugeres, y usan arcos y flechas de las mismas armas de cañas con un palillo al cabo, por defecto de fierro que no tienen. Son ferozes entre estos otros pueblos que son en demasiado grado cobardes, mas yo no los tengo en nada mas que a los otros. Estos son aquellos que tratan con las mugeres de Matinino, que es la primera isla partiendo d'España para las Indias que se falla; en la qual non hay hombre ninguno. Ellas no usan ejercicio femenil, salvo arcos y flechas, como los sobre dichos de cañas; y se arman y cobijan con laminas de arambre de que tienen mucho. ¶ Otra isla me aseguran mayor que la Española en que las personas non tienen ningun cabello. En esta hay oro sin cuento, y destas y de las otras traigo conmigo Indios para testimonio. En conclusión: a fablar desto solamente que sea fecha este viage que fue asi decorrida, puedan ver sus Altezas que yo les lare oro quanto hovieren menester, con muy poquita ayuda que sus Altezas me darán; agora especiaria y algodon quanto sus Altezas mandaren cargar, y almástica quanta mandarán cargar — e de la qual fasta hoy no se ha fallado salvo en Grecia en la isla de Xio, y el señorio la vende como quiere — y lignum aloe quanto mandaren cargar, y esclavos quantos mandaren cargar — y seran de los ydólatras; y creo haber fallado ruybarbo y canela. E otras mil cosas de sustancia fallaré, que havran fallado la gente que yo allá dejo. Porque yo no me he detenido en ningun cabo en quanto el viento me haya dado lugar de navegar; solamente en la villa de Navidad en quanto dejé asegurado e bien asentado. E a la verdad mucho mas ficiera si los navios me sirvieran como razon demandava. Esto es harto: y gracias al eterno Dios nuestro Señor el qual da a todos aquellos que andan su camino victoria de cosas que parecen imposibles — y esta señaladamente fue la mia; porque aunque destas tierras hayan fablado o escripto todo va por conjectura sin alegar de vista; salvo comprendiendo a tanto que los oyentes los mas escuchavan e juzgavan mas por fabla que por poca cosa della. — Asi que pues nuestro Redemtor dió esta victoria a nuestros illustrisimos Rey e Reyna, e a sus reynos famosos, de tan alta cosa, adonde toda la Christiandad deve tomar alegria, y fazer grandes fiestas, y dar gracias solemnes a la Sancta Trinidad, con muchas oraciones solemnes por el tanto enzalzamiento que havran en tornandose tantos pueblos a nuestra sancta fe, y despues por los bienes temporales que no solamente a la España mas todos los Christianos ternan aqui refrigerio e ganancia. Esto segun el fecho, asi en breve.

¶ Fecha en la carave'a sobre las islas de Canaria a XV de febrero, año Mil.ccccIxxxxiij.

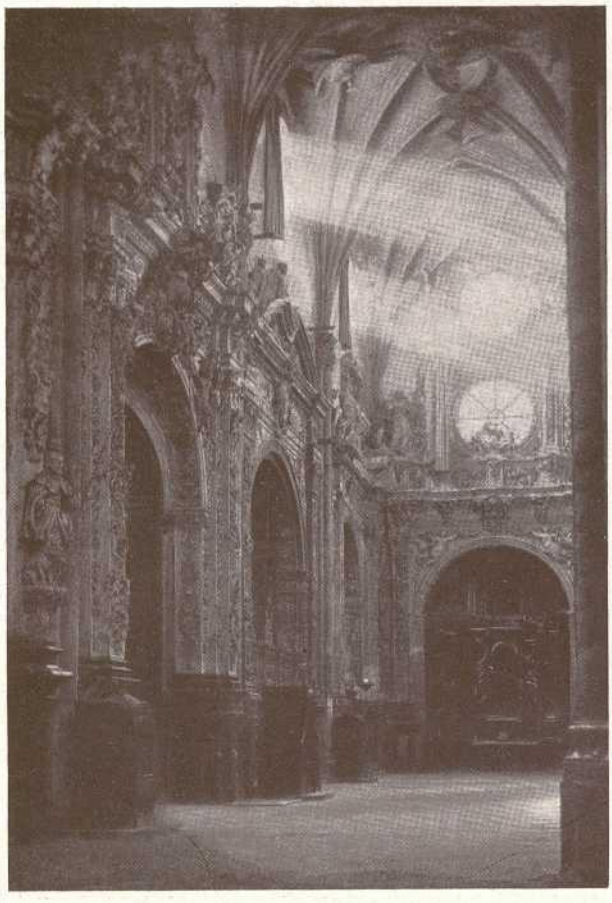
¶ Para lo que mandareys.

El Almirante.

ANIMA QUE VENIA DENTRO EN LA CARTA

¶ Despues desto escripto, estando en mar de Castilla, salió tanto viento conmigo, sul y sueste, que me ha fecho descargar los navios; pero corir aqui en este puerto de Lisbona hoy, que fue la mayor maravilla del mundo, donde acorde de escrivir a sus Altezas. ¶ En todas las Indias, e siempre, he hallado los temporales como en mayo. Adonde yo fuy en xxxiij dias, y volvi en xxviij, salvo que estas tormentas me han detenido xxiij dias corriendo por esta mar. Dizen aca todos los hombres de la mar que jamas hovo tan mal ynvierno, no, ni tantas perdidas de naves. ¶ Fecha a quatorze dias de marzo. ¶ Esta carta enbió Colom al Escrivano de Racion, de las islas halladas en las Indias, contenida a otra de sus Altezas.

Una fiesta en la noche de Navidad



La majestuosa grandiosidad del arte que se cobija en el interior de la Seo, entusiasmó a nuestros antepasados, emociona a la actual generación, y seguirá inspirando siempre a los artistas por los siglos de los siglos

Eran curiosas e interesantes las célebres fiestas que, en la Edad Media sobre todo, se realizaban en los templos, a las que se les concedía gran importancia. El público mostraba tal interés por presenciarlas que, los encargados de realizarlas, no podían atender a las muchas solicitudes de los feligreses para conseguir una invitación para tales actos.

Esas fiestas consistían en espectáculos de aspecto teatral, sobre asuntos religiosos o de Historia Sagrada, y la que me refiero, se celebró en la iglesia del Salvador, o sea La Seo de Zaragoza, en la noche de Navidad del año 1419.

Esta fiesta la organizó nuestro Pontífice Benedicto XIII (D. Pedro de Luna), y a ella asistieron: el rey Alfonso V, la Reina madre Doña Leonor, los Infantes Don Juan y Doña Isabel, las autoridades, el cabildo, la nobleza y los distinguidos que obtuvieron invitación.

Antes de empezar el espectáculo, el Justicia de Aragón, con la espada en la mano y como representante del Monarca, recitó la lección imperial.

El espectáculo se argumentó en el acontecimiento de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, y la escena representaba el sitio o lugar donde nació Jesús en Belén.

Tengo a la vista unos datos curiosos referentes a los gastos detallados que ocasionó la indicada fiesta, y, por ellos, se dará el lector perfecta cuenta de lo que fué el espectáculo y en qué consistió. Son, a saber:

Al director de la representación, Maese Just, 5 florines de oro.

A los ministros de los reyes "por el sonar que hicieron", 2 florines de oro.

A Maese Piphan (Epifanio), por los quinternos o pliegos de versos que hizo para ser cantados o dedicados a los profetas, a María y a Jesús, medio florín de oro.

A la que representó a María y al que representó a José, que eran esposos, para que el misterio y representación "fuese más devotamente", 2 florines de oro.

Por la confección de la cabeza del buey, de la de asno para el pesebre, y unas piezas de oropel, 7 sueldos.

Por una libra de cotón cardado, 3 sueldos.

Unas cabelleras de cerdas para los profetas, 4 sueldos.

Siete pares de guantes para los ángeles, 10 sueldos.

Por alquiler de siete cabelleras de mujer para los ángeles, 6 sueldos.

Un par de "garrotes" para apoyar el torno donde estaba sentada María, 4 dineros.

Veintidós clavos palmares, redondos, para que los ángeles pudieran dar la vuelta en las ruedas, 1 sueldo y 10 dineros.

Un par de guantes para el que representaba a Dios Padre, 1 sueldo y 6 dineros.

Por deshacer el tablado donde estuvieron los Reyes, 2 sueldos. Por cierto que la servidumbre de la Reina madre quería llevarse el tablado para ponerlo a buen recaudo, bajo el pretexto de que debía considerarse como "insignias reales".

Por media libra de "oro de bacín" para los cielos y ruedas de los ángeles, 6 sueldos.

Por una piel de oropel para estrellas, 2 sueldos.

Por tres libras de "agua cuita" (cola) para pegar nubes y estrellas, 1 sueldo y 6 dineros.

Como habrá visto el lector, esas fiestas que tanta importancia tuvieron, es posible que ahora resultaran bastante inocentes y, tal vez, se tomaran como una profanación. Es enorme el cambio de costumbres y de cosas con el decurso de los siglos.

Francisco Ortega.

Crónica de Zaragoza: Diciembre 1931

Día 1. — D. Mateo Azpeitia, aragonés ilustre y decano del Colegio Notarial de Madrid, da en Zaragoza una conferencia sobre el proyecto de Reforma agraria, siendo obsequiado después con una comida íntima.

Día 2. — Por orden superior, se hace cargo del Rectorado accidentalmente el Catedrtáico de nuestra Universidad y miembro de la Junta directiva del S. I. P. A., D. Pascual Galindo Romeo.

— El Ayuntamiento acuerda dar el nombre de Basilio Paraíso a un grupo escolar que se construirá en los solares de la Gran Vía.

— El recitador aragonés Mamerto Lobera es contratado por una casa extranjera para impresionar discos y películas habladas de cuentos aragoneses.

Día 4. — *La Voz de Aragón* hace una enérgica defensa de la carretera de Monreal de Ariza a Cabolafuente y Sisamón.

— El S. I. P. A. recibe una comunicación de la Compañía de Ferrocarriles del Norte de Francia interesándose por la intensificación del Canfranc.

— Los alumnos del grupo escolar "Gimeno Rodrigo" hacen una visita a la Cartuja de Aula Dei para admirar las pinturas de Goya.

Día 5. — El artista aragonés Leonardo Pérez Obis, por sus éxitos en el Salón de Otoño, es nombrado Socio de Mérito de la Asociación de Pintores y Escultores de Madrid.

— Se intensificaron las gestiones para solicitar de la Compañía del Norte el tren dominguero a Canfranc.

— El Ayuntamiento hace la cesión oficial del Rincón de Goya al S. I. P. A. para tener una exposición permanente de fotografías de las obras del artista y de los libros que de él se han ocupado.

Día 8. — El insigne músico aragonés D. Ramón Borobia celebra sus Bodas de Plata como director de la banda del Hospicio Provincial: con este motivo se descubrió un busto

del maestro y se celebró un festival dramático musical a cargo de los asilados.

— La prensa nos trae la noticia de haber ganado por oposición la cátedra de Filosofía del Derecho de la universidad de Santiago de Compostela D. Enrique Luño Peña.

— En la Academia de Medicina tuvo lugar la recepción del nuevo académico de la misma Dr. D. José Conde Andréu.

Día 9. — En el Gran Hotel se celebra una gran fiesta del Tennis Club, donde se reparten las Copas Premios del último campeonato regional.

Día 10. — La embajada de Cuba, en nombre de su gobierno, agradece a la ciudad el que se le haya dado el nombre de aquella república a uno de los paseos del Parque.

Día 11. — Se inaugura en el S. I. P. A. la exposición del fotógrafo madrileño Sr. Andrada.

Día 12. — En el Iris Park, con motivo de la fiesta de las modistas, se celebra, a imitación de París, una gran fiesta a la que concurren unos miles de almas, habiendo también un concurso de "gorros de papel".

Día 14. — Tiene lugar una importante reunión de regantes del Canal Imperial de Aragón y Cataluña.

Día 15. — La colonia Riojana de esta ciudad, celebra en Parisiana un festival para presentar a dos artistas cantantes oriendos de aquella región: D. Enrique Canada, tenor, y don Basilio Torres, bajo.

— Se celebra un festival esperantista en conmemoración del aniversario por la muerte del creador del Esperanto Dr. Zammenhoff.

Día 16. — El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes aprueba en principio el proyecto de obras de consolidación del templo del Pilar.

Día 20. — Tiene lugar la solemne distribución de premios a los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos.

— Los deportistas españoles celebran en Zaragoza la carrera de Marathon, resultando vencedor Joaquín Callao.

— Se inaugura solemnemente el nuevo edificio de la Hermandad del Refugio, asistiendo al acto las autoridades.

— Cinco legionarios del ejército de Africa, vienen a Zaragoza a depositar una corona en la tumba del que fué glorioso jefe del Tercio D. Rafael Valenzuela Urzáiz: al solemne acto asistió la viuda y el general Gómez Morato.

Día 21. — Espontáneamente se colectan en el mercado gran cantidad de productos como aguinaldo a los asilados del Hospicio: a esto se suman los donativos de muchos particulares: un grupo de asiladas va en comisión a dar las gracias al alcalde, siendo, a su paso por el mercado, objeto de una general manifestación de simpatía.

Día 23. — Se celebra un banquete por el Mérito Hostelero en honor del Sr. Regás, asistiendo representaciones de las principales poblaciones de España.

— Alcanza el premio "Dr. Borobio" de la Junta de Protección a la Infancia, la licenciada en Medicina Srta. Amparo Poch.

Día 28. — Fallece D. Joaquín Larripa, vocal consejero de *La Voz de Aragón*.

— Tiene lugar en el Centro Mercantil un banquete para celebrar la fundación en Zaragoza del Conservatorio de Música y Declamación: al acto asiste el cuadro de profesores y los representantes de la prensa.

— Se corre la Copa de Navidad y el Campeonato de Aragón en el Velodromo de Torrero, resultando vencedor José Catalán.

Monumentos Aragoneses: San Juan de los Panetes

Copiamos de la simpática revista aragonesista "El Ebro", de Barcelona, el siguiente artículo, no sólo para agradecer de paso los elogios que nos dedica, sino también porque vean nuestros lectores cómo sienten los aragoneses ausentes el amor hacia todo lo que representa nuestro pasado artístico o histórico

Se han hecho públicos por la Prensa zaragozana los diferentes informes presentados por las entidades culturales zaragozanas, en pro de la conservación de los venerandos vestigios que han llegado hasta nosotros de este histórico monumento.

Plácenos hoy hacer resaltar la importancia de su conservación, que una vez asegurada su estabilidad ha de contribuir notablemente a la evocación viva de nuestras remotas tradiciones. El Ayuntamiento de Zaragoza, al solicitar informe a los técnicos sobre la conveniencia o no de su derribo, ha dado una muestra palpable de su indiscutible negligencia. Podían muy bien ahorrarse esta especie de discusión y decidirse de buenas a primeras a que se conserve este monumento. Basta conocer ligeramente la historia de estas piedras para darse cuenta exacta de la riqueza espiritual que encierran, dejando aparte su valor artístico, nada despreciable. ¡Menos mal que los ediles zaragozanos han reconocido su incapacidad para discernir el valor de este monumento, y han tenido la prudencia de no derribarlo sin que antes informasen los entendidos! Entre aquéllos que nos arrebataron la Torre Nueva, la Casa de la Infanta y otras muchas cosas imponderables hay que reconocer una notable ventaja favorable a los actuales.

En el solar que ocupa la iglesia de San Juan de los Panetes existió primitivamente un castillo romano que defendía la ciudad. Más tarde fué erigido un templo que los árabes destruyeron y convirtieron el castillo en alcázar, dándole el nombre de "Palacio de la Azuda del Ebro", habitándolo después los reyes de Aragón hasta el siglo XIII. De este palacio se conservan todavía algunos torreones, y recientemente se han encontrado en este recinto vestigios romanos, cuya excavación reviste gran interés.

La iglesia fué donada a la Orden de San Juan de Jerusalén, y fué renovada en el siglo XVIII, terminándola Fray Gaspar Lafiguera en 1720, siguiendo, por lo tanto, las normas del barroquismo, entonces en su apogeo. Es de cruz latina su planta, de tres naves, que se adornan con abundantes capillas. La portada es notable y la espléndida torre y su graciosa cúpula son lo más interesante de este templo. La gallarda silueta de la torre y de la cúpula, de visible tradición mudéjar en su estructura, ofrecen una nota muy zaragozana y característica.

La tradición hospitalaria de este templo se remonta al siglo XII, en que se encomendó a los sanjuanistas. Desde entonces se le denomina de "San Juan de los Panetes", por las constantes limosnas de pan que allí se donaban. Actualmente está cerrado al culto.

El interés histórico y artístico está, pues, bien a la vista, y no cabe la discusión o información de si merece o no ser condenado a la piqueta. A nosotros nos parece una baturrada de chiste el debatir esta cuestión, que no tiene más vuelta de hoja. Es preciso, en nombre de la cultura y de la historia, que esas piedras no desaparezcan llevándose consigo un capital tan interesante de nuestra tradición.

Merece todos los elogios el benemérito Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, por su loable campaña en favor de este monumento, del cual ha publicado en su revista un notable escrito D. Mariano de Pano. Todos los aragoneses entusiastas de nuestra tierra, debemos agradecimiento a los esforzados directivos de esa entidad, por la constante defensa que hacen de nuestro patrimonio artístico, por cada día más menguado, desgraciadamente, a causa de la desidia y la ignorancia de los que están obligados a su custodia.

Por esta vez, en el presente caso de San Juan de los Panetes y de la Azuda, creo ganaremos la batalla, y su restauración será un hecho.

J. Soldevila Faro.

(De *El Ebro*, de Barcelona).

De Martinet a Benasque, en el mes de Julio pasado

Día 5. — De Martinet a Viliella encontramos buen camino por el fondo de un valle de pradera. En Viliella empieza el bosque. El camino se estrecha y se pierde en muchos trozos. Hay que andar encorvados por debajo de las ramas de los pinos. Algunos claros de pradera cercados por el pinar dan una impresión de aislamiento y tranquilidad maravilloso. Cuando el bosque termina y empieza la alta pradera es hora de acampar. Montamos la tienda, cenamos, y dormimos... hasta las 11'30 en que una tormenta de las gordas que se ven por estos sitios nos despierta. Durante hora y media no se oyen más que truenos. La tienda, al cabo de un rato de furioso chaparrón empieza a calar. Una noche divertidísima.

Día 6. — Salimos muy de mañana. La tienda y la ropa mojadas pesan más de lo conveniente. Vamos subiendo. El prado se torna piedra y pronto damos vista al valle de Andorra. Un circo (el de Pessons) a nuestros pies. Y hondo, hondísimo, se adivina el valle. Un trozo de bajada por piedra suelta que al rodar golpea los tobillos. Luego un trozo de bosque claro con suelo de pradera sobre el que se anda sin sentir. Encontramos unas chozas de las que parte un camino. Este es de arrastre de madera, y con sus pendientes enormes y piso detestable hace que lleguemos a Les Escaldes (R. de A.) con los pies hechos tiras. De Les Escaldes a Andorra la Viella hay apenas un cuarto de hora de carretera.

Día 7. — Salimos de Andorra por el valle de Sispony. Cruzamos este pueblo, Masana, y paramos a comer en la falda del Coma Pedrosa. La cumbre está cubierta por las nubes. No obstante, emprendemos la subida. Dos horas de subida sin dificultades nos ponen en la cima. Admiramos desde allí el hermoso panorama que en 10 metros a la redonda nos deja ver la "boira". Empieza a nevar. Más que a paso bajamos y nos quedamos a dormir en una borda verdaderamente providencial.

Día 8. — Por la mañana, nos encaminamos hacia el Puerto Negro. Nos desviamos un poco y al cruzar un collado vemos el puerto debajo de nosotros. Es negro de verdad.

Entramos en el valle de Tor, pinar y pradera; el pueblo está en un estrecho del valle verdaderamente incrustado entre dos paredones de roca; un poco más abajo de él acampamos.

Día 9. — Tor-Alins-Ainet-Rivera de Cardós; desde Rivera subimos hasta Estaon. Es éste un pueblecito situado tan a desmano que podemos asegurar que jamás han visto un individuo vestido de alpinista; en la posada donde entramos a cenar causamos sensación. El pueblo entero se agolpa a la puerta para vernos; tenemos que chapurrear catalán para que nos entiendan; cuando después de cenar decimos que nos vamos porque siempre dormimos en el campo, les causa una impresión que no creo que se hayan repuesto todavía.

Día 10. — Un pequeño puerto, unas horas de bajada y nos encontramos en Esterri de Aneu. Renovamos las provisiones, hacemos colada en el Noguera Pallaresa y nos dirigimos a Espor. Dormimos a mitad de camino entre éste y el lago de San Mauricio.

Día 11. — Al llegar al lago nos encontramos un numeroso campamento del "Centro excursionista de Cataluña"; llevan allí ocho días, y el que llegamos es precisamente el que se van. Nos convidan a comer, nos regalan un cajón de fruta. ¡¡¡Fruta!!! Verdaderamente era fruta. La fruta en estas alturas es una cosa de inapreciable valor.

Día 12. — La mañana la dedicamos a subir al Peguera. Subida agradable y maravilloso panorama desde la cumbre. El descanso de la tarde es perturbado por un rebaño de no apacibles vacas que se dedican a abonar la tienda y demás cacharros del campamento.

Día 13. — Cruzamos el portalón de Espot con un fuerte viento; bajamos al lago Lonch (maravilloso sitio para camping) y emprendemos la subida hacia el puerto de Colomés; la subida es penosa, pero desde el puerto se divisa una vista de las más grandiosas que se pueden imaginar. Pensábamos subir al pico de Colomés; pero entre que es un poco tarde y que el tiempo amenaza tormenta, lo dejamos y emprendemos la bajada por la vertiente norte. En unas rocas acampamos y dormimos insuperablemente dentro de lo relativo.

Día 14. — Una línea de crestas nos separa del valle de Caldas de Bohí; la cruzamos por un puertecillo bastante malo; al otro lado hay una gran manada de sarrios ¿40? ¿50?, nos entretienen con sus carreras. Para bajar al lago de Caballeros nos metemos por unas rocas por las que encontramos algunos malos pasos. Desde el ibón nos dirigimos a Caldas de Bohí para informarnos del camino del día siguiente. Queremos ir al Hospital de Viella, y el capellán de Caldas nos da toda clase de detalles.

Día 15. — Salimos hacia el Estanis Negro y el puerto del Montartro de Arán. Hasta el puerto la cosa va muy bien,

Aspecto simpático y acogedor de Andorra la Viella

Vista desde el puerto

Casa de Tor

Lago de Colomés

pero al otro lado nos encontramos una niebla espesísima; bajamos casi a ciegas; nos encontramos cortados y tenemos que rodear. Aparece de improviso un ibón; por el tiempo que llevamos andando por la orilla calculamos que es grande (¿lago de Ríos?). Distinguimos una sendita entre la boira que seguimos, y nos lleva a un barranco, y al cabo de unas horas nos encontramos en Artiés (Valle de Arán). ¡Cualquiera sabe cómo hemos llegado aquí!

Día 16. — Artiés-Viella-Las Bordas, a dormir a la ermita del Plan de Artigas.

Día 17. — De la ermita salimos al puerto Picadas. El camino atraviesa un espeso bosque de hayas, cruza a la vertiente opuesta asomándose al valle de Luchón, pasa por un pequeño coll y nos deja debajo de la Renclusa; allí acampamos.

Día 18. — Madrugamos y las siete y media nos dan en la cima del Aneto; por el collado Maldito subimos a la Maladeta, bajamos por la vertiente norte y a las dos estamos comiendo en el campamento. Después de comer lo levantamos y trasladamos a la cascada de Aiguas Pasas.

Día 19. — Dedicamos el día al reposo.

Día 20. — Por la mañana nos trasladamos a Benasque; por la tarde salimos hacia Zaragoza. ¡La jornada más dura de la excursión! Salimos de Benasque a las tres y a las seis y media de la mañana del 21 llegábamos al Arrabal.

(Fotos Yarza)

JOSÉ MARÍA SERRANO.

El Refugio de Valmadrid

Ya vamos a tener otro refugio Montañeros de Aragón. Y así como el del Pirineo podríamos decir que es para los *escala-picos*, éste es para más modestos, *trepa-cerros*.

Pero es igual. Unos metros más o menos elevados, todos perseguimos el mismo fin. Robustecer el espíritu, robustecer el cuerpo con ese incomparable tónico que es la montaña.

Cándidos ciudadanos, seducidos por la noria callejera o el ventanal del café, que miráis con sonrisa compasiva o... socarrona a esos grupos que cruzan la ciudad con pintoresca indumentaria y grandes fardos en las espaldas. No hagáis al vernos comparaciones con un resignado irracional que también suele ir cargado (aunque os advierto, por si acaso, que yo he leído cantos preciosos al burro).

¿Podéis imaginar la agradable jornada que nos espera?

En alegre camaradería transcurre el breve viaje hasta Valmadrid. Un pequeño paseo que se interrumpe en esas rocas que véis, para hacer una primera reposición de fuerzas, y se inicia una suave ascensión entre espléndidos pinares, hasta llegar a la bella meseta, en que también rodeado de pinos, se alzará nuestro refugio. ¡Meseta ideal!, que brinda la contemplación de suaves y deliciosas tonalidades de los pinares que pueblan las ondulaciones próximas, y en las lejanías las moles grises de los montes de Herrera y de la Virgen del Aguila por un lado, y las blancas cabelleras del Moncayo y de los Pirineos por otro.

Estamos orgullosos de nuestro refugio. Trabajamos con ahinco en su cimentación, como puede comprobarse en la fotografía. Hasta se forma *cola* para alcanzar un pico o una pala, que tan codiciados son y tan grande el entusiasmo por el trabajo, que el imponderable amigo del Busto instituye una "Fiesta del Pico" en la que pronuncia un discurso tan genial, que hasta los pinos enrojecen de entusiasmo. Y otro día se celebrará la "Fiesta de la Pala".

Bien ganado el sustento con el ejercicio de la ascensión, el del trabajo y el de... la risa, empiezan a descubrirse los secretos de aquellos *fardos* que pesaron sobre nuestras espaldas. Y si vieran ustedes, ¡cándidos ciudadanos!, cómo crece el apetito en el campo, no hubieran hecho comparaciones... cariñosas sobre nuestras cargas.

Pero no guardamos rencores, y como buenos montañeros nobles y generosos les decimos sin cumplidos:

¿Ustedes gustan?...

(Fotos del autor)

ANTONIO VELA.

... paseo que se interrumpe para hacer una primera reposición de fuerzas ...

Las obras del refugio de Valmadrid en el día de la "Fiesta del Pico". 6 - XII - 1931

La Asociación de Ingenieros de Montes ha creado un "Trofeo" como premio al Montañismo

PARA estimular el amor a nuestros montes y premiar el entusiasmo de los deportistas que en noble competencia recorren las sierras españolas y escalan sus cumbres, esta Asociación ha acordado crear a partir del año de 1932 un premio, consistente en una copa que con el título de "*Trofeo de los Ingenieros de Montes: Premio al montañismo*", se adjudicará al montañero que, desde primero de enero al 31 de diciembre de cada año, haya realizado dentro de España mayor número de ascensiones de mérito, calificadas con arreglo a las siguientes bases:

a) Consistirá el trofeo en una Copa que guardará la Asociación de Ingenieros de Montes y en la que cada año se grabará el nombre del vencedor y el de la Sociedad a que pertenezca.

Al ganador se le otorgará como premio una reproducción en miniatura del Trofeo.

b) Podrán aspirar al trofeo todos los que pertenezcan a una Sociedad montañera española.

c) Para ganarlo se contarán todas las ascensiones realizadas, que se clasificarán en esta forma:

Se contarán como un punto las ascensiones a las cumbres cuyas altitudes estén comprendidas en 1.000 y 2.000 metros.

Como 10 las comprendidas entre 2.000 y 2.500 metros.

Como 15 las comprendidas entre 2.500 y 3.000 metros.

Como 20 las superiores a 3.000 metros.

Estas puntuaciones se duplicarán cuando dichas ascensiones sean realizadas en la época de nieve y hielo.

d) Se exceptuarán de esta puntuación las cumbres del Almanzor en invierno, las de los Galayos, Hermanitos, Peña-Cerredo, Peña Santa de Enol, Naranjo de Bulnes, Cumbres de los Pirineos y otras sierras españolas que por la dificultad de su escalada en época de nieve o también en verano, deben merecer una puntuación especial, que fijarán los Comités deportivos de las Sociedades montañeras que radican en Madrid, de acuerdo con los Comités de las demás Sociedades del resto de España.

e) Las puntuaciones a que se refiere el apartado anterior, una vez aprobadas por la Asociación de Ingenieros de Montes, figurarán definitivamente en las bases que en lo sucesivo regirán la adjudicación del trofeo.

f) Cada cumbre podrá solamente puntuarse dos veces para un mismo montañero, una en verano y otra en época de hielo o nieve.

g) La comprobación de las escalas que se realicen las efectuarán las Sociedades montañeras en la forma que determinen sus Comités, de común acuerdo.

h) Los montañeros participantes en este campeonato deberán recibir, por cada ascensión realizada, una papeleta justificativa, firmada por la Sociedad comprobadora, en la que conste la época, el estado de la cumbre y el nombre del montañero.

Las Directivas de las Sociedades enviarán la relación detallada de las papeletas entregadas a sus socios, a la Junta directiva de la Asociación de Ingenieros de Montes (Marqués de Valdeiglesias, 1) antes del 20 de enero de cada año.

La Directiva de la Asociación de Ingenieros de Montes compulsará los méritos con arreglo a las bases y adjudicará el trofeo mediante acta en la que consten los nombres de los participantes con sus respectivas puntuaciones, y el de las Sociedades a que pertenecen, cada una de las cuales recibirá copia de aquéllas.

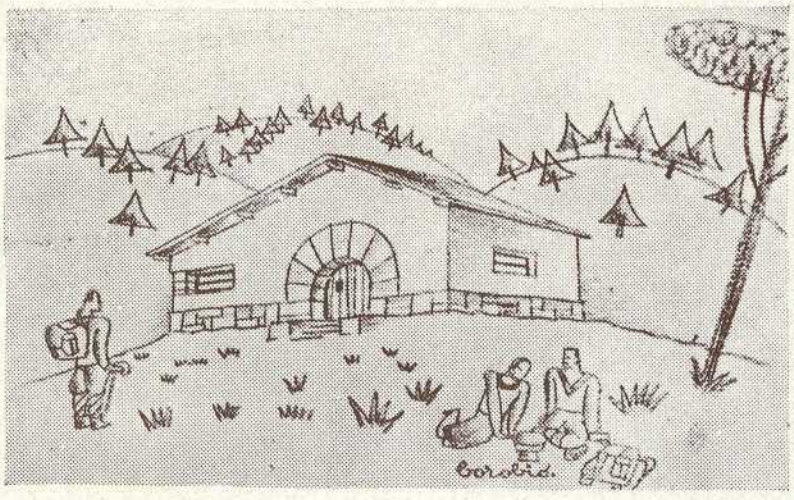
i) Adjudicado el trofeo, dentro del mismo mes de enero, se entregará la Copa al ganador por un representante de la Asociación de Ingenieros de Montes en los locales de la Sociedad a que aquél pertenezca.

j) La Sociedad cuyos miembros hayan ganado el trofeo cuatro años, recibirá como premio al estímulo mantenido entre sus afiliados el trofeo original, que pasará a ser de su propiedad.

Madrid 1.° de noviembre de 1931. — *El Secretario,* ANTONIO BERNAD. — V.° B.°: *El Presidente,* JUAN A. PÉREZ-URRUTI.

El futuro refugio de Valmadrid

He aquí un gracioso apunte trazado por Borobio, que nos da idea de lo que será este refugio ya en construcción. El entusiasmo de un grupo de montañeros ha hecho posible una idea que en su principio parecía llena de dificultades. Los que acostumbramos a ir con frecuencia a este simpático paraje, nos damos cuenta de lo útil que será este edificio, por su proximidad a la ciudad y la sencillez de su acceso, que hacen la excursión



cómoda y económica, detalles muy de tener en cuenta.

Este refugio se hace exclusivamente con donativos de los montañeros, hallándose ya cubierta una gran parte de la suma necesaria. Todos aquellos socios que deseen contribuir a esta simpática iniciativa, pueden hacerlo cuanto antes, pues la construcción se halla muy adelantada, y su inauguración no será más allá de los primeros días de Febrero.

A un cuento aragonés que publicará "La Voz de Aragón"

Por iniciativa y expensas de un fervoroso aragonés, que siente el ansia nobilísima de amparar las Letras aragonesas, sin dar a la publicidad su nombre, *La Voz de Aragón* abre un concurso literario, expresamente para premiar un cuento de carácter aragonés, con arreglo a las bases siguientes:

1.ª Se otorgará un premio único de 250 pesetas al mejor cuento aragonés que se presente, a juicio de un Jurado cuyos nombres no se harán públicos hasta después del fallo. El premio será indivisible y el concurso no podrá declararse desierto.

2.ª El cuento premiado se publicará en *La Voz de Aragón*, ilustrado por un dibujante de reconocido prestigio.

3.ª Los originales deberán venir escritos a máquina, en hojas escritas por una sola cara, firmados con un lema y acompañados de sobre cerrado en el que se consignen el nombre y el domicilio del autor.

4.ª Los cuentos habrán de ser originales e inéditos. Si una vez premiado un cuento se averiguase que no era original, se anularía el concurso, haciéndose pública esta circunstancia.

5.ª Los cuentos no premiados no serán devueltos a sus autores, sino que serán destruidos una vez fallado el concurso.

6.ª Si el Jurado estimase que existían otros cuentos, aparte del premiado, de mérito suficiente para ser publicados, lo hará constar así, y entonces *La Voz de Aragón* propondrá a sus autores la inserción de estos originales recomendados.

7.ª Todos los originales para el concurso deberán ser remitidos a la Dirección de *La Voz de Aragón*, Costa, 2, antes del día 29 de febrero.

8.ª El hecho de remitir un cuento para el concurso implica la aceptación de las presentes bases.

Zaragoza, 10 de enero de 1932.

RECAUCHUTADOS PELAYO
Plaza S. Felipe, 4
ZARAGOZA Teléfono 1229

HOTEL HISPANO-FRANCÉS
Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente
Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474
PRECIOS MÓDICOS
ZARAGOZA

Óptica
Relojería
Gramófonos
José Grasa
Antigua Casa Baringo
Zaragoza
Coso, 10-12
Frente a la Audiencia
Teléfono 3466

Almacén de Joyería — Platería
JOYERÍA MODERNA
Relojería y Bisutería fina
ANTONIO GARCÍA SÁNCHEZ
Alfonso, 34 - Zaragoza - Santiago, 2
Teléfonos { 1061 particular / 1067 comercial
La Casa más surtida y la que más barato vende. Continuas novedades en artículos de fantasía para regalos Reforma de alhajas. Toda clase de objetos con Nuestra Señora del Pilar Dorados y reforma de cálices y copones. — Precios económicos

SOMBREROS E. Pias, 27 Zaragoza MARÍN

AUTOMNIBUS RÁPIDOS para EXCURSIONES
FRANCISCO BERNA
Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

Taller de PLANCHISTERIA
Mariano López
Plaza de D.ª Sancha (esquina a Cavestany)
HUESCA
Construcción y reparación de guardabarros y radiadores — Soldadura autógena — Emplanchado y reparación de carrrocerías.

Fonda Argentina
Baños - Agua corriente
Calefacción central
Gran Confort
Telét. 3503 ZARAGOZA P.ª Salamero, 3 y 4

EL BLANCO Y NEGRO
Situado en la Plaza de la Constitución
CENTRO OFICIAL DE REVENTA
LOCALIDADES para TOROS - TEATROS FUTBOL - CINES
Teléfono 2617

CALEFACCIONES VULCANO
Presupuestos gratis a quien lo solicite, de todos sistemas de calefacción
Zurita, 15 - Teléfono 2557 - Zaragoza

GORRAS E. Pias, 27 MARIN BOINAS Zaragoza

HIERROS
CARBONES
COCINAS

TELÉFONO 1840

IZUZQUIZA

SITIOS, 8
ZARAGOZA

TUBERÍAS
CEMENTOS
BOMBAS

Destilerías de Plantas y Flores - S. A.

Perfumes "Astra"

Colonias - Quinas - Extractos
Jabones - Polvos
Artículos de perfumería
A granel y envasados

Concesionario para Aragón
P. Cativiela
Almacenes de Aragón

Muebles Castilla

San Jorge, 3 y 5
ZARAGOZA
Teléfono 1285

Sección de lujo: planta baja
Económicos y a plazos: entlo.

Antigua Casa Lac

Casa fundada en 1825

Especialidad en Banquetes, Bodas, Tes, Lunchs, etc.

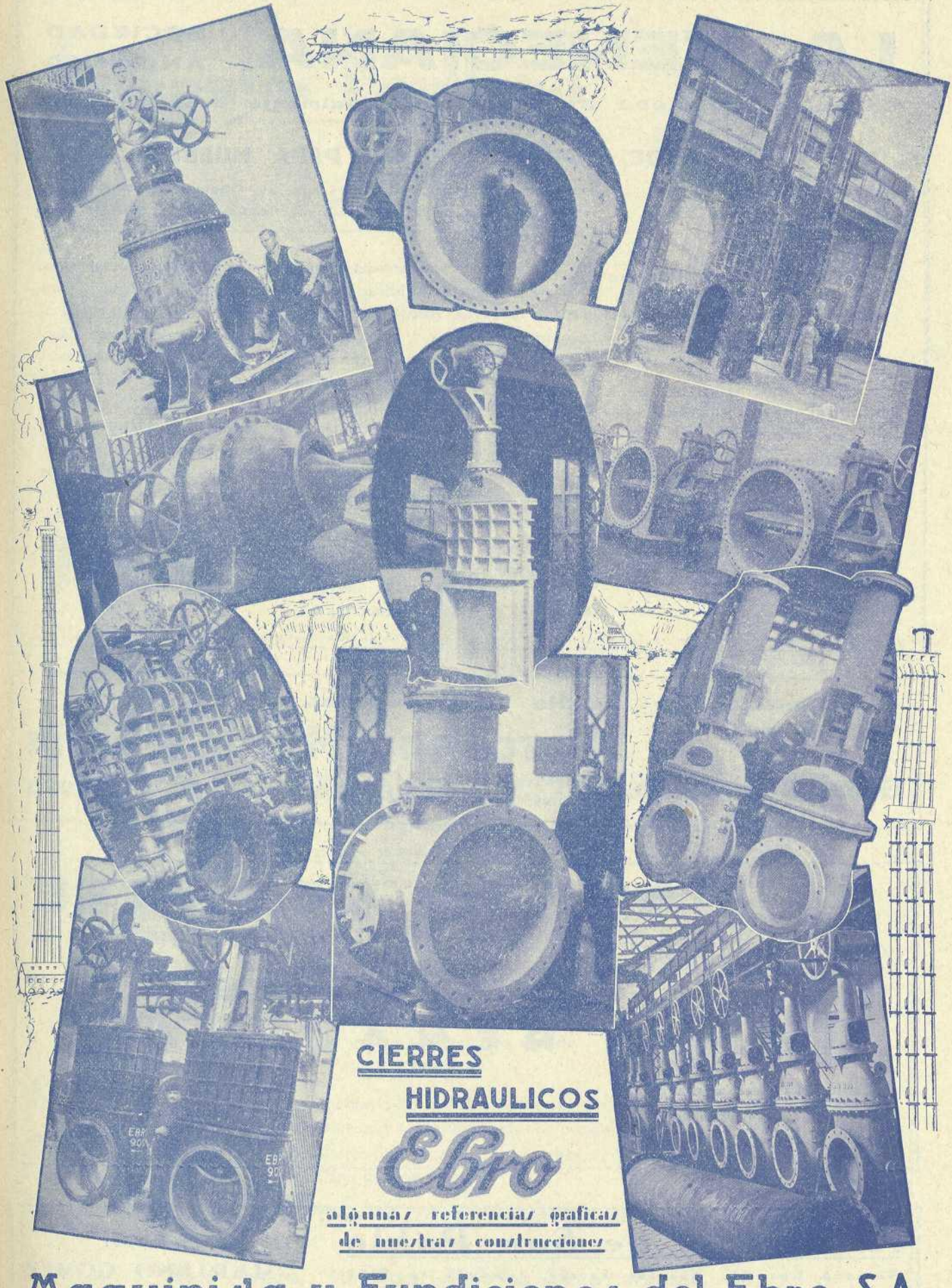
Restaurant
Pastelería
Fiambres
Helados

Mártires, 18
(Antiguo Arco Cineja)
Teléfono 2327
ZARAGOZA

FLORIDA

El Hotel recomendable en ZARAGOZA
Coso, 92

Situado en el centro de la población.
Pensión desde 12 pesetas



CIERRES
HIDRAULICOS
Ebro
algunas referencias graficas
de nuestras construcciones

Maquinista y Fundiciones del Ebro - S.A.

ZARAGOZA

LA VENECIANA

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS (Totalmente desembolsado)

FÁBRICAS DE ESPEJOS Y LUNAS PARA MUEBLES

en ZARAGOZA: Apartado 50
en SEVILLA: Apartado 271

Dirección telegráfica y telefónica para Zaragoza y Sevilla:
PARAÍSO

Oficinas en Madrid:
MARQUÉS de CUBAS, 1, bajo

ANUNCIOS luminosos de todas clases y precios: bocetos y presupuestos gratis. Vidrieras artísticas, para salones y con asuntos religiosos para iglesia o históricos, para corporaciones: proyectos y presupuestos gratis. Decoración del cristal y vidrio por todos los procedimientos conocidos. Vitrinas industriales y de salón, en todos los modelos y precios. Construcción de cúpulas, cubiertas, pisos y lucernarios de cristal, por todos los sistemas, garantizando los resultados. Molduras y marcos de estilo, cuadros, grabados, oleografías, etc. Instalaciones completas de cristalería y metalistería para Bancos y nuevos establecimientos. Pizarras para anuncios y cotizaciones de Banca y Bolsa. Contestamos las preguntas que sobre cristalería nos dirijan los señores arquitectos, ingenieros, contratistas y particulares. Nos encargamos de la reposición de cristales averiados, asegurados por la empresa mercantil individual «El Seguro de Cristales», propiedad de D. Basilio Paraíso Labad. Venta de toda clase de vidrio y cristal plano, al por menor y mayor, aplicando precios limitadísimos en nuestra **Sucursal, Don Alfonso I, 13 y 15 y Fuenclara, 6.**

SUCURSAL PARA VENTAS EN ZARAGOZA:
Don Alfonso I, 13 y 15
— y Fuenclara, 6 —
donde encontrará el público un gran surtido en objetos artísticos para regalos

---

Si necesita usted comprar
Géneros de Punto,

visite los Almacenes
Barcelona, Martín y Garín
Don Jaime, 32
San Andrés, 11
Teléfono 4133 - Zaragoza

GARAJE LACARTE

CASA FUNDADA EN 1876

AUTOMOVILES RENAULT

Accesorios en general
Talleres mecánicos
Stock Michelin, etc.

Rafols, núm. 2
Teléfono 3236
Zaragoza

Almacenes de San Pablo

Antigua Casa de Nicolás Ferrer, fundada en 1875

Sucesor:
MARIANO GÓMEZ

CALLE SAN PABLO, 39
(esquina a plaza San Pablo)

Compra y Venta de Alhajas - Mantones de Manila - Mantillas de encaje - Muebles. Antigüedades y Objetos de Arte

Teléfono 2445
ZARAGOZA

Cementos Portland

Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha. Producción anual: 60.000 toneladas.

Para suministros y condiciones de venta:

Sagasta, 35, 1.° izquierda

Teléfono número 1427

Agencia Comercial:

Coso, n.° 37 pral.

Teléfono 3990

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE SU CLASE EN LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el Patronato, Protectorado e Inspección del Gobierno y con arreglo a los preceptos de garantía establecidos en el Decreto-ley del 9 de Abril de 1926.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y como es consiguiente la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de Marzo de 1931 tenía en circulación. . . . . 40.462 libretas.
En igual fecha el capital de los imponentes era de . . 45.807.856'73 pesetas.
En 1930 les ha abonado por intereses . . . . . 1.290.560'63 »

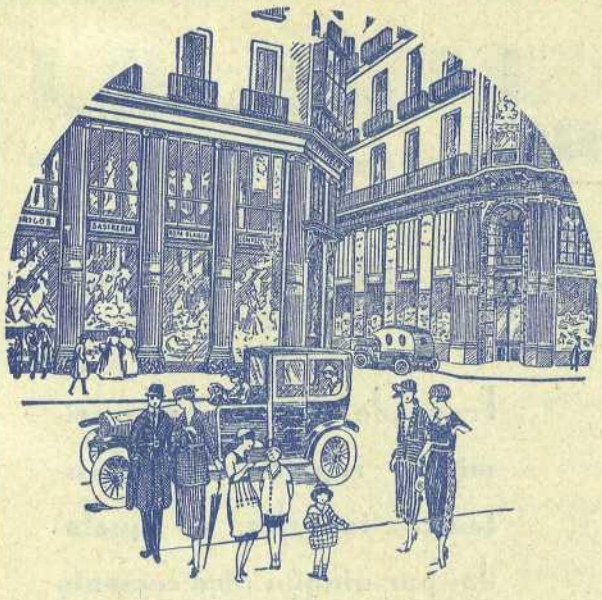
Concede préstamos con garantía de Valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles y ropas en condiciones muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros se encarga gratuítamente de la compra de Valores por orden de aquellos.

FUERA DE LA CAPITAL NO TIENE SUCURSALES NI REPRESENTANTES

OFICINAS:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30.



QUIEN llega a Zaragoza ávido de admirar sus históricos monumentos y curiosidades, rara vez deja de visitar los

NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN

P. CATIVIELA

Enclavados en el centro de la ciudad en magníficos locales, pueden adquirirse en sus distintos departamentos las novedades más salientes a precios que escapan a toda competencia.

Su lema es bien conocido en toda la región:

Siempre lo mejor por su precio

MUSEO COMERCIAL
DE ARAGÓN

Situado en la Plaza de Castelar

(Palacio de Museos)

Informes comerciales.
Traducción de correspondencia y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante

Horas de despacho para el público de 15 a 18

E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta Revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

PUBLICACIONES QUE SE EDITAN EN ESTA IMPRENTA

Aragón
El Pilar
Efemérides
El Salvador
Alma Mater
Cruz y Bandera
La Voz de Isábena
Boletín del Colegio de Corredores de Comercio
Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales
Boletín del Colegio de Secretarios de Administración Local

Cinco de Marzo
n.º 2 duplicado
Teléfono 1271
Zaragoza

Bodegas FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

2.000.000 DE PESETAS

LOGROÑO

Los mejores vinos de mesa. Reconocidos por los inteligentes.
DE VENTA MUNDIAL.

Representante en Zaragoza:

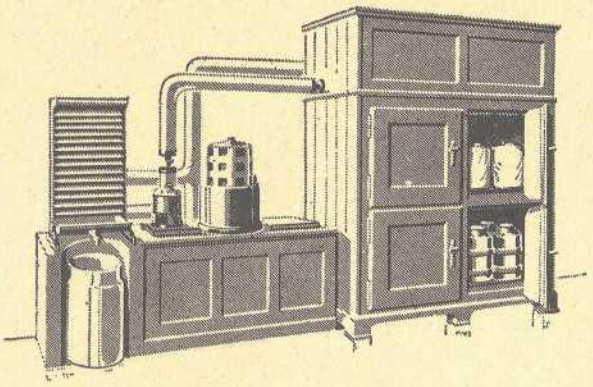
D. VICENTE MAGAÑA

Plaza San Braulio, 11

Teléf. 3504

ESCHER WYSS & C.ia - S. A.

ZURICH - SUIZA



AUTOFRIGOR

REFRIGERADOR ELÉCTRICO

Representante:

R. LINER (Ingeniero)

Pí y Margall, 9 - B MADRID

Si tiene interés en que sus fotograbados sean lo más perfectos posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRABADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los talleres más modernos y organizados para realizar en su máxima perfección toda clase de fotograbados en zinc, cobre, trieromías, cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24

Apartado 547

MADRID

¡Aficionados a la fotografía!

Rived y Chóliz

Recuerda que ejecuta los trabajos de LABORATORIO con toda precisión, EN EL DÍA.

Especialidad en el ESMALTADO.

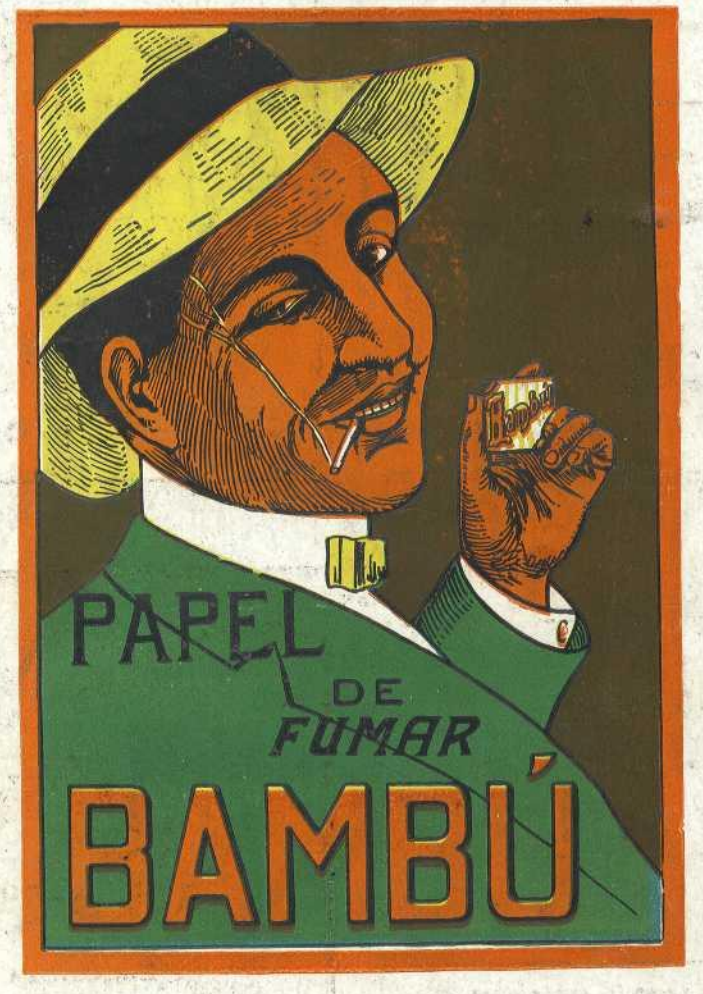
PRECIOS tan baratos como EL QUE MAS.

NOTA. — EL ÉXITO de una FOTOGRAFÍA depende casi siempre de que el material SEA FRESCO. — Al comprar un rollo exija y compruebe la FECHA de VALIDEZ.

Rived y Chóliz

D. Jaime I, 21 Teléfs. 2812 y 2978

ZARAGOZA



TALLERES GRÁFICOS
E. BERDEJO CASAÑAL
ZARAGOZA